

GRADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

# La manipulación lingüística en la prensa francesa y española: la inmigración

Alumna: Gabriela-Anabella Costache

Director del trabajo: Francisco M. Carriscondo Esquivel





## Índice

I. Introducción al estudio .....	5
I.1 Objetivos .....	5
I.2 ¿Por qué el tema de la inmigración? .....	7
I.3 Metodología y corpus .....	9
I.3.1 Metodología .....	9
I.3.2 Corpus.....	11
II. Marco teórico.....	13
II.1 Semiosis social y teoría de la discursividad.....	14
II.2 Teorías y metodología en el análisis crítico del discurso .....	16
II.3 Los mapas no son los territorios .....	20
II.4 Las funciones de la prensa .....	22
III. Análisis del material .....	24
III.1 Contexto mediático .....	24
III.1.1 La prensa española .....	24
III.1.2 La prensa francesa.....	26
III.2 Los inmigrantes de etnia gitana en Francia .....	28
III.2.1 De «Tzigans» a «Roms», pero también «gens du voyage».....	30
III.2.2 «Bobos, riverains et Roms»: la segregación social.....	31
III.2.3 La construcción del imaginario negativo.....	35
III.2.4 La despolitización de una política racista .....	39
III.2.5 ¿Y si cambiáramos de contexto? .....	42
III.3 Los inmigrantes africanos y la frontera sur de España .....	44
III.3.1 La construcción del imaginario negativo.....	46
III.3.2 Los «verdaderos inmigrantes» y los «cerebros» expulsados.....	50
III.3.3 ‘Defender nuestra frontera’ .....	51
III.3.4 ¿Actualidad o atemporalidad? .....	53

IV. Conclusiones .....	55
Bibliografía .....	58
Anexos .....	61

## **I. Introducción al estudio**

El contexto de la crisis económica y del afloramiento del pensamiento neoliberal, que lleva décadas infiltrándose y maquinando todos los niveles de la sociedad, han relevado las contradicciones del sistema comunitario europeo, especialmente en el dominio de la migración, donde los intereses económicos y los derechos humanos son más difíciles de conciliar. Si el primer paso en la cerrazón de las fronteras se daba en contra de los inmigrantes extraeuropeos, eventos recientes demuestran que en Europa también se ha creado una jerarquía de inmigración que pretende justificar las medidas xenófobas de los países más potentes frente a los más débiles. La «Directiva de retorno» (2008) de Sarkozy, en calidad de presidente de la Unión Europea, no ha hecho sino legalizar la xenofobia e inocular en la opinión pública la idea de que el rechazo de los inmigrantes es una medida necesaria y eficaz ante la crisis económica.

La prensa nacional de calidad, desde su posición de mediadora entre el Estado y la sociedad civil así como la de reflejo crítico de la realidad social, ha participado en la reproducción y acentuación de la discriminación social y especialmente de la discriminación étnica. Mediante el análisis del corpus extraído del periódico francés *Le Monde* y del español *El País*, demostramos cómo el discurso periodístico, impregnado de la ideología dominante en los dos países (neoliberal y racista), transmite una imagen manipulada de la realidad y la impone como canon de categorización cognitiva y social. En un análisis comparado, estudiamos el tratamiento discursivo de asuntos de interés nacional relacionados con el tema de la migración llevado a cabo por los dos periódicos: la población de etnia gitana hallada actualmente sobre el territorio francés y los intentos de inmigrantes africanos de entrar en España, cruzando la frontera de las ciudades españolas Ceuta y Melilla.

### **I.1 Objetivos**

Los principales objetivos de nuestro estudio son apoyar la tendencia de incorporar al estudio científico una dimensión humanística y, desde una perspectiva crítica, llamar la atención sobre el peligro representado por los significativos movimientos de manipulación lingüística en el contexto socio-político y económico actual. Además, nuestro trabajo se inscribe en el proyecto Lengua y Prensa,

perteneciente a la Universidad de Málaga y dirigido por el profesor Francisco M. Carriscondo, a cuyo avance aspiramos contribuir.

Nuestra hipótesis principal es que el discurso de los periódicos nacionales de prestigio, a pesar de su tono aparentemente neutro, manipulan la realidad en lo que se refiere a la situación de los inmigrantes más desfavorecidos de Francia y España, apoyando y propulsando el racismo y la xenofobia. Como subhipótesis, afirmamos que la evolución del discurso de la prensa es paralela a la evolución de la sociedad, actuando a la vez como determinante y reflejo del cambio social.

Partiendo desde la idea de que la realidad social es un constructo discursivo, nos proponemos detectar, describir y explicar los procesos desarrollados en el paso desde la situación empírica al discurso periodístico y el regreso a la realidad social bajo la forma de cambios del orden social. Esto es, al analizar la manera en la que el artículo periodístico transmite el evento informativo explicamos también sus intenciones y sus consecuencias sobre las identidades, representaciones e acciones/relaciones sociales.

Relacionando discurso, ideología y poder, pretendemos demostrar que el discurso periodístico está marcado por la ideología neoliberal, que presenta las desigualdades sociales y la “mercantilización” como realidades apolíticas, naturales e inevitables, pensamiento que en el contexto de la crisis económica estimula la percepción del inmigrante pobre como “lastre económico” y su rechazo desde una posición de superioridad jerárquica.

Por intermedio de la descomposición en niveles de análisis y la comparación intratextual, intertextual e interdiscursiva se pretende identificar las estructuras semánticas empleadas, describir los procesos de selección y combinación que configuran las representaciones sociales y reconstruir el mensaje social transmitido por el discurso periodístico. De esta manera, en el caso de la prensa francesa, nuestro análisis pretende revelar cómo la identificación discursiva de los inmigrantes de etnia gitana con una comunidad de una alteridad infranqueable y peligrosa para la comunidad de acogida viene a justificar la discriminación y a institucionalizar el racismo de Estado. En lo que concierne la prensa española, los propósitos son similares: demostrar que la prensa contribuye en la perpetuación y multiplicación de las representaciones racistas sobre los inmigrantes africanos con tal de que se justifiquen las medidas inhumanas e ilegales tomadas por las autoridades en el caso del salto de fronteras.

Además, nos proponemos demostrar que la justificación del racismo se realiza también sobre la base de una hegemonía cultural que determina tanto la estructura

interior de la comunidad autóctona como la relación entre esta última y la comunidad de inmigrantes. Consideramos que el rechazo de la alteridad se impone especialmente al relacionar inextricablemente la diferencia con la inferioridad absoluta, discursivamente opuesta a lo que se considera propio del grupo dominante. Denominaremos a esta inferioridad *miseria* y demostraremos que su potencial de estigmatización se debe a su dimensión triple (económica, social y cultural) y a su funcionamiento basado en reglas de tipo causa-efecto.

## **I.2 ¿Por qué el tema de la inmigración?**

A pesar de que los movimientos migratorios están en la base y el origen de la expansión mundial de la humanidad, con datos de hace más de 60 000 años, actualmente constituyen ‘el problema’ de la sociedad moderna y, sobre todo, de la Comunidad Europea. Dada la considerable amplitud que ha ganado en los últimos años, la inmigración se ha convertido en un tópico manido. A su vez, este tópico ha sido instrumentalizado por las potencias políticas con el fin de alcanzar sus metas económicas, abriendo y cerrando las fronteras nacionales en función de sus necesidades.

Ya en 2008, la famosa *Directiva de la vergüenza* sacaba a la palestra la supervivencia de tendencias xenófobas y racistas en un sistema europeo llamado ‘demócrata’. La *Directiva del Retorno*, que permitía mantener detenidos a los inmigrantes ilegales durante dieciocho meses y enviar a menores de edad a países distintos de los de origen, fue presentada por la Comisión Europea en 2005 y aprobada por el Parlamento tres años más tarde, por 369 votos a favor, 197 en contra y 106 abstenciones. Esta decisión se tomaba en un momento político en el que el escenario de la Unión Europea era dominado por los gobiernos considerados de derecha (los votos en contra llegaron de los socialistas, de la Unión de la Izquierda Europea y de Los Verdes). Además, en el transcurso de los tres años de negociaciones, países importantes como Italia y Francia cambian de gobierno, y el momento de las votaciones coincide con la llegada de Francia, con Nicolás Sarkozy y la derecha, a la presidencia de la UE.

Una vez inclinada la balanza hacia la derecha, los intentos de integrar la xenofobia y el racismo institucional a la normativa europea se hacen patentes. Aprovechando la debilidad de la política migratoria de la UE (insuficientemente desarrollada hasta el momento), Sarkozy intenta aplicar a escala europea las mismas

propuestas electorales que le habían traído la presidencia francesa: intensificación del control de fronteras, selección de inmigrantes, agilización de expulsiones, renuncia a las regularizaciones masivas, contrato de integración, política común de asilo y ayudas al desarrollo de los países de origen.

Esta nueva normativa marca el paso desde una UE conformada por quince países mayoritariamente socialistas o centristas a finales del siglo XX, a una estructura con veintisiete naciones y una mayoría de derecha. La paulatina postergación del ‘modelo social europeo’, basado en gran medida precisamente en la reserva de mano de obra barata de procedencia extranjera (en el caso de los trabajadores españoles en los años 60 y 70 del siglo XX), se ha materializado en la introducción de la ‘directiva de la vergüenza’ y sus posteriores consecuencias locales. La incapacidad de la izquierda sistémica para hacer frente a las presiones de los gobiernos de derecha y extrema derecha, así como la ausencia de una red europea de sindicatos y organizaciones potente, han dejado el camino libre para la consolidación de esta normativa europea discriminante y exclusivista. Además, el contexto de la crisis económica ha ofrecido un ambiente social de incertidumbre y egoísmo, propicio al desarrollo de esta visión neofascista.

Es así como actualmente, a escala nacional, asistimos a un verdadero despliegue de medidas xenófobas y, sobre todo, a una sorprendente (pero, al mismo tiempo, esperada y justificada) acogida popular. El inmigrante (ilegal, pero también con documentos; no europeo, pero también europeo) ha sido convertido en el principal enemigo del autóctono y la ‘necesidad’ de expulsarlo en una de las principales metas de los gobiernos. La relativa autonomía de cada país en cuanto a la gestión de la política migratoria así como la falta de un marco legislativo estable y viable para todos los países europeos (a cargo de la Unión y continuamente aplazado), han generado confusiones y contradicciones en el sistema: si uno de los pilares fundamentales de la UE era la creación de un espacio de libre circulación y de solidaridad interestatal, en cada país, los gobernantes hablan de «luchas contra la inmigración». En el mes de febrero de este año, un informe de varias organizaciones europeas de derechos humanos llamaba la atención sobre la aplicación soslayada y extrema de la directiva de retorno en países como España, Italia y Chipre, donde las leyes locales normalizan la discriminación: la ‘criminalización’ de los inmigrantes por hechos que normalmente apenas pueden calificarse por faltas administrativas o la creación de formas de control específicas para los centros de detención de los inmigrantes irregulares.

Esta dualidad entre el nivel nacional y el comunitario y el juego especular gobernantes-pueblo revelan los instrumentos empleados para manipular una realidad social, así como el peligro que nos está acechando. El tema de la inmigración representa uno de los ejes fundamentales del contexto socio-histórico actual y, por consiguiente, ocupa un amplio espacio dentro de nuestras representaciones mentales. Conocer la aparición, el desarrollo y la utilización de estas representaciones es una de las mejores modalidades para ahondar en el conocimiento humano y para optimizar nuestra existencia en tanto que seres sociales.

### **I.3 Metodología y corpus**

#### **I.3.1 Metodología**

Situándonos sobre la línea de investigación del proyecto Lengua y Prensa, que pone a disposición un portal web de noticias de divulgación lingüística, sobre las lenguas de España y sus variedades, nuestro método se basa también en la asociación lengua, prensa e internet. Consideramos que este enfoque investigativo está completamente justificado ante la importancia de internet en la sociedad actual, incluyendo la comunicación y la divulgación de la información por intermedio de la prensa, y también ante nuestro propósito de analizar la manipulación lingüística en el discurso.

A pesar de que nuestro análisis toma también en cuenta aspectos cuantitativos, nuestro método es principalmente cualitativo y situado dentro del marco del análisis crítico del discurso. Los fundamentos teóricos e instrumentales son los propuestos por las investigaciones de Norman Fairclough (1989, 1995, 2000, 2001) y Teun Van Dijk (1983, 2005, 2007), verificándolos de forma aplicada sobre nuestro corpus. No obstante, el proceso de aplicación de un sistema teórico-instrumental ya existente a una situación empírica contemporánea imponía una adaptación de los recursos empleados en el análisis. Por consiguientes, hemos incorporado a nuestro método una serie de nociones extraídas de las teorías de Eliseo Verón (1971, 1993, 2004) y de Karol Janicki (2006, 2010), así como ideas personales.

Partiendo desde la idea de que todo discurso está dotado de una ideología y de un poder, y de que el discurso periodístico tiene efectos de sentido en las acciones/relaciones, representaciones e identidades sociales, nuestro análisis se propone

llegar al sentido social transmitido por la prensa cotidiana nacional por intermedio de la descomposición en los diferentes niveles de representación y la ulterior recomposición del mensaje a través de un ejercicio de comparación cuádruple: comparación entre los diferentes niveles de representación del texto individual, comparación con otros textos dentro del marco del periódico, comparación con otros discursos extratextuales (de políticos, sociólogos, ciudadanos, etc.) y comparación con la situación empírica.

Para el análisis textual, distinguimos entre los niveles gramaticales (fonológico, morfológico, sintáctico y semántico), el nivel retórico y estilístico, y el superestructural (que describimos en el apartado de la parte teórica). Es también en el momento del análisis textual cuando se definen las variables independientes y los valores atribuidos. En realidad, lo que en el apartado «Corpus» llamamos «palabras clave» representan ya algunos de estos valores que, extrayéndolas de investigaciones anteriores o intuitivamente, hemos relacionado con los elementos constitutivos de todo hecho social: los actantes, las acciones y los efectos. Para descubrir las gramáticas de producción y de reconocimiento, sistemas generadores de sentido social, hemos descrito las reglas de selección y combinación de las estructuras de sentido disponibles.

Pero estas gramáticas son operantes solamente en un marco de condiciones económicas, políticas y sociales que permiten explicarlas y aplicarlas a un contexto social concreto. Es aquí donde los otros tres tipos de comparación mencionados cobran sentido para nuestro análisis, ya que, a diferencia de otros sistemas generativos, en los que la evolución del sistema se refleja en la variación del repertorio de variables dependientes disponible, en las gramáticas discursivas, los mismos procesos de selección y combinación aplicados a las mismas variables pueden construir sentidos diferentes en función del contexto socio-histórico y político al que se aplican (véase el análisis diacrónico del tratamiento discursivo en el periódico *Le Monde* de asuntos relacionados con los gitanos).

En lo concerniente a la relación entre el discurso de la prensa nacional de prestigio y la perpetuación de los mecanismos de dominación y control social, a partir del corpus analizado observaremos cuáles son las funciones de la abstracción, la visualización y el impresionismo psicológico en la construcción del racismo y la discriminación social. Llamaremos «miseria» (económica, social y cultural) a una categoría transversal que engloba todas las asociaciones de connotación negativa que permiten la escisión social inmigrante-autóctono, criterio suficiente para sustentar la jerarquía social neoliberal. Consideramos que los valores atribuidos a las variables

independientes se interrelacionan formando redes de sentido, en las que los valores de las constantes «actantes» y «acciones» están fuertemente enlazadas y conforman el imaginario de representaciones sociales, que a su vez enlaza con la selección de los valores de la constante «efectos». En el siguiente ejemplo observamos la estructura de tipo dominó: si el actante es «inmigrante africano» y realiza la acción «avalancha», el efecto social será «impedir».

Por consiguiente, al estudiar el paso desde la realidad concreta a las categorías semánticas simbólicas y otra vez el regreso al plano pragmático a través de los cambios sociales producidos, adoptamos una posición crítica, ya que relevamos no solo la modalidad de transformar la realidad al semantizarla, sino también la creación, justificación y naturalización de una nueva lógica social en la que la discriminación social y las medidas inhumanas resultan inevitables y normales.

Finalmente, comparamos los resultados obtenidos mediante el análisis crítico de los materiales periodísticos de los dos países con el fin de establecer los puntos comunes en lo concerniente a los instrumentos empleados por la prensa cotidiana nacional para semantizar la situación real de los inmigrantes y sus alcances a escala social.

### **I.3.2 Corpus**

El corpus analizado en este trabajo se compone de treinta artículos extraídos de la prensa cotidiana francesa y española: quince de *El País* y otros quince de *Le Monde*. Todo el material procede de las páginas virtuales de los periódicos, utilizando las opciones de búsqueda puestas a disposición por sus propios sistemas de archivo. Los artículos tratan principalmente de asuntos directamente concernientes a la inmigración (archivados en los temas *economía*, *política*, *sociedad* y *opinión*), pero nos hemos interesado también en tópicos relacionados con la estructura general de las dos sociedades estudiadas, la española y la francesa.

Para la recopilación del corpus, el material ha sido seleccionado por criterios de datación, palabras clave (con campos de referencia de diferentes extensiones) y combinaciones de estos mismos, en función de las metas fijadas. La fecha de publicación ha sido utilizada especialmente con vistas al análisis de la evolución diacrónica de elementos discursivos de nuestro interés tales como «Tziganes»,

«Roms», «bidonville», «campements illicites», «bobos», «riverains», para el caso de la prensa francesa; e «inmigrantes irregulares», «asalto a la valla de Ceuta y Melilla», «drama de la inmigración», «a fuga de cerebros», «emigración» para la prensa española. Los intervalos temporales en los que se sitúan las fechas de publicación son 2005-2014 para los artículos de *El País* y 1967-2014 para los de *Le Monde*.

Las palabras o expresiones clave más empleadas en nuestras búsquedas son: «Tziganes», «Roms», «bobos», «riverains», «bidonville», «campement illicite», «incendie», «démanteler les campements», «évacuations», «agressions» dentro de la temática francesa; «inmigrantes irregulares», «jóvenes africanos», «cerebros», «emigración», «asalto a la valla», «avalancha», «presión», «frontera», «efecto llamada», «crisis migratoria», «lucha», dentro del periódico español.

Destacamos que el material analizado es solo de índole lingüística (el lenguaje escrito), ya que los recursos paralingüísticos (los recursos gráficos para dar importancia a los mensajes verbales) y no lingüísticos (imágenes, vídeos, etc.) no han sido incluidos. Tampoco nos hemos interesado en la autoría de los artículos (exceptuando los artículos de opinión que retoman discursos políticos), ya que nuestro propósito era el de reconstruir una imagen global del mensaje transmitido por cada periódico, una red discursiva en la que cada artículo individual adquiere pleno sentido solo por comparación e integración en un marco discursivo general. En lo que conciernen los géneros mediáticos, no nos decantamos por un solo género, sino que observamos el papel comunicativo adquirido por los distintos tipos de artículos por comparación con sus funciones prototípicas y las funciones cumplidas en el discurso global del periódico.

## II. Marco teórico

Los estudios llevados a cabo desde mediados de los años sesenta del pasado siglo han ido poniendo luz sobre la necesidad de un acercamiento multidisciplinario tanto en las investigaciones científicas como en la concepción trivial del lenguaje. Con el acercamiento entre las nociones de discurso y contexto social, se inicia una nueva visión del lenguaje, en la que disciplinas como la retórica, la estilística o las ciencias sociales (sociología, psicología, etnografía), se adjuntan a la gramática, considerada antiguamente objeto único de los estudios lingüísticos (Van Dijk, 1983: 77-81). Dentro de este marco completamente innovador, el análisis del discurso adquiere nuevos instrumentos frente a la tradición clásica y, por consiguiente, nuevos y mejores alcances. La aserción de que discurso, cognición y sociedad están inextricablemente relacionados representa el pilar de las teorías del análisis del discurso actuales y también el fundamento de nuestro trabajo.

Dentro del ámbito del análisis del discurso, en 1991 se forma una nueva subdisciplina, llamada análisis crítico del discurso, fundada por Teun van Dijk, Norman Fairclough, Gunther Kress, Theo van Leeuwen y Ruth Wodak por medio de un proyecto de investigación sociopolítica (Staurset, 2010: 12-13), cuya principal fuente es el lenguaje mediático en tanto que discurso socialmente contextualizado. Consideramos que la línea de esta investigación es adecuada a la nuestra, ya que intenta responder a las mismas preguntas: ¿Por qué analizar los discursos? y ¿Cómo analizar los discursos?, dando lugar de esta manera a lo que se ha llamado «la doble hermenéutica» (Santander, 2011: 208), esto es, construir discursos analizando discursos. Y es precisamente de la dualidad de este ejercicio de donde surgen las dificultades de investigación, ya que, más allá del análisis de un corpus y de la ideación de un mecanismo altamente funcional, la posición crítica implica también una dimensión explicativa que concierne las relaciones de tipo causa-efecto que se establecen entre el discurso, la política y la sociedad. Al abordar la misma posición crítica, estas investigaciones han alisado nuestro camino hacia la respuesta a nuestra inquietud común: ¿Cómo proceder para que nuestro discurso sobre discursos se convierta en un instrumento efectivo de acción social?

El enfrentamiento con la opacidad de los discursos implica también la integración de planteamientos semiológicos y semánticos. En el campo de la semiología, la actualización del modelo de inmanencia entre los signos y sus referentes de Saussure realizada por Eliseo Verón nos parece sumamente significativa y, además,

el alto grado de predictividad y de aplicabilidad de su mecanismo de análisis nos convence aún más de su elocuencia. En lo que concierne el campo de la semántica, adoptaremos la reciente teoría de Karol Janicki (2006, 2010), útil para nuestros propósitos en la medida en que sirve para explicar no solo el discurso confuso (en el sentido de comunicación no efectiva), sino también el discurso confundidor (a saber, el discurso especialmente concebido para confundir).

## **II.1 Semiosis social y teoría de la discursividad**

Apoyando la tesis de la producción discursiva y social del sentido, Eliseo Verón se ha dedicado a la investigación (teórica y empírica) del discurso social con el fin de crear un modelo teórico lo suficientemente eficaz como para consolidar el estatuto de ciencia autónoma, ganado por la discursividad social gracias a la valoración epistémica del lenguaje en el marco del fenómeno filosófico popularizado por Rorty bajo el nombre de giro lingüístico (*The linguistic turn*, 1967). Dadas las limitaciones metodológicas tanto de las ciencias sociales como de la lingüística, el investigador argentino sostiene la necesidad de construir una teoría de los discursos de «vocación *translingüística*» (Verón, 1993: 123). Verón, entre otros autores de la llamada *segunda semiología*, se interesa no solo en la construcción de los discursos (como conjunto de signos de diversa índole), sino también en sus efectos sobre la sociedad, relacionándolos inextricablemente con las nociones de ideología y poder.

Distinguiendo entre «texto» –«paquete de materias significantes (lingüística o de otra índole), independientemente de la manera de abordar su análisis», (Verón, 2004: 48)– y «discurso» –«ubicación del sentido en el espacio y en el tiempo», caracterizado por «reglas de producción» y de «reconocimiento», (*Ibidem*: 48-49)–, y afirma que todo discurso está impregnado de una ideología (en sentido largo), que no es sino uno de los muchos niveles de significación que estructuran los mensajes (Verón, 1971: 6). La ideología sería, por tanto, un sistema generador de sentido en un discurso, que funciona mediante «operaciones subyacentes» y en cuya superficie textual deja «huellas». Como la ideología opera por connotación y no por denotación, para acceder a la información ideológica hay que «descomponer los mensajes para estudiar los mecanismos de selección y combinación» (*Ibidem*); hay que reconstruir las operaciones discursivas partiendo desde las marcas textuales (superficiales).

Al igual que la ideología, el poder es una propiedad intrínseca de todo discurso, observable en los efectos de sentido sobre otros discursos y siempre bajo la forma de marcas. Si la ideología está ligada a la producción, el poder se relaciona con el reconocimiento. Verón llama la atención sobre la importancia de distinguir entre ideología/poder discursivo y lo político (2004: 43, 46).

Partiendo desde la idea de sistema productivo, en la construcción social del sentido participan tres elementos esenciales: la producción, la circulación y el reconocimiento (2004). Verón habla de «gramáticas» (conjunto de reglas generativas) para referirse ya sea a las restricciones de generación («gramática de producción»), ya sea a los efectos de las operaciones discursivas reflejados en una cierta forma de lectura («gramática de reconocimiento»). Además de estas gramáticas, el análisis de discursos supone la toma en cuenta de las «condiciones de producción/reconocimiento», que representan otros discursos, relacionados con los dominios básicos del funcionamiento de la sociedad (económico, político y social). A pesar de no formar parte del corpus analizado, estos elementos son imprescindibles dentro de un análisis discursivo, con la condición de que se pueda comprobar que «si los valores de las variables postuladas como condiciones de producción cambian, el discurso también cambia» (2004: 41). La circulación constituye el «desfase» entre la producción y la recepción, determinada por el soporte material del discurso y la dimensión temporal en la que surge (dimensión histórica de la evolución de los discursos).

Verón considera que los discursos de la comunicación social «cumplen una función central en el refuerzo de las formas de organización cognitiva asociadas a la ‘conciencia de clase’» (Verón, 1971: 5), por lo que el análisis de estos discursos debería resaltar cómo funcionan los sistemas ideológicos, cómo estructuran la significación. El autor propone un análisis ideológico (esto es, una de las múltiples «lecturas» posibles) para determinar las categorías semánticas que conforman el mensaje, a saber, «la información socialmente relevante», y sus vínculos con los conflictos sociales (*Ibidem*: 7).

La transposición de los hechos de la realidad social en los discursos de los medios de comunicación se realiza por el proceso de «semantización» (Verón, 1971), basado en dos operaciones fundamentales: la selección de unidades y su combinación. Para Verón, los mensajes AB y BA son diferentes, dado que «Cuando digo algo, el modo en lo que lo digo y lo que no digo y podría haber dicho son aspectos inseparables

de lo que digo» (*Ibidem*: 8). Es esta idea la que justifica la afirmación de que lo ideológico no reside en la comunicación, sino en la «metacomunicación» (*Ibidem*).

Por último, entre los medios de comunicación de masas, nuestro autor destaca los discursos de la prensa escrita como el dominio por excelencia del análisis de discursos, ya que «la prensa es, por un lado, una suerte de laboratorio para el estudio de las transformaciones socioculturales de los grupos sociales y para el estudio de las relaciones entre estas transformaciones y la evolución y el entrelazamiento de los géneros discursivos» (Verón, 2004: 193).

## **II.2 Teorías y metodología en el análisis crítico del discurso**

Dentro de la perspectiva teórico-metodológica del análisis crítico del discurso, Norman Fairclough elabora un modelo tridimensional del discurso que se propone desvelar el funcionamiento de la retórica neoliberal, en la que los procesos de desigualdad, desregulación y mercantilización son presentados como apolíticos, naturales e ineluctables (Fairclough, 2000).

Relacionando discurso, ideología y poder, Fairclough sostiene la existencia de un paralelismo entre las tendencias discursivas y las principales tendencias dentro de una sociedad, ya que el discurso tiene un papel fundamental en la iniciación, el desarrollo y la consolidación del cambio social y social (Fairclough, 1989: 197). Por consiguiente, el análisis del discurso debe ocupar una posición central en la investigación social y, desde una perspectiva crítica, asumir un compromiso con los sujetos sociales más perjudicados por el sistema capitalista moderno. Su modelo ofrece las bases teóricas e instrumentales para estudiar la relación entre el lenguaje, el poder y la ideología, integrando tres dimensiones: a. como texto, b. como práctica discursiva que implica la producción, consumación y distribución de textos, y c. como práctica social, dentro del marco situacional e institucional del evento discursivo (Fairclough, 1995).

De esta manera, el análisis lingüístico del discurso permite descubrir cuáles son las acciones y relaciones sociales, representaciones (sistemas de creencias y conocimientos) e identidades sociales movilizadas o constituidas por el texto por intermedio de una determinada estructuración lingüística. La dimensión discursiva permite la interpretación del discurso a partir de los recursos intertextuales (estilos,

géneros y discursos de un orden del discurso) empleados en la producción y en la interpretación de un discurso concreto. Fairclough define el orden del discurso como «the ordered set of discursive practices associated with a particular social domain or institution (e.g. the lecture, the seminar, counselling, and informal conversation, in an academic institution)» (Fairclough, 1995: 12). Los órdenes de discurso representan también formas particulares de interacción, representación e identificación por medio del lenguaje en función del campo social. Para el autor, es en este nivel donde el texto como acontecimiento singular conecta con la estructura social, ya que, sea por la reiteración de los órdenes discursivos ya establecidos (a saber, de la misma jerarquía de dominación social de los discursos) sea por medio de la creatividad y la innovación, los discursos influyen en la estructura social, manteniéndola o inoculando el cambio (*Ibidem*, 1995, 2000, 2001). Y, en tercer lugar, el análisis social media la interpretación del discurso desde el punto de vista de sus consecuencias políticas e ideológicas, ya que perpetúan o transforman prácticas cotidianas que relevan las relaciones de dominación características de una sociedad (*Ibidem*, 1995).

En lo que concierne a la investigación realizada por Teun A van Dijk, nos resulta de real interés los estudios teóricos y prácticos sobre la especificidad del discurso periodístico y sus efectos sociales. Dijk sostiene que el discurso de los periódicos (centrándose, sobre todo, en el de las noticias de la prensa diaria) presenta, generalmente, una estructura particular y, mediante un enfoque interdisciplinario, demuestra cómo y por qué esta característica puede ser objeto de manipulaciones (por parte del periodista sobre la información, el propio texto y la opinión pública).

Para el análisis del discurso de la noticias en la prensa diaria, el autor toma en cuenta la dimensión pragmática (en tanto que acción y acto específico en un contexto social) y la dimensión textual, para la cual distingue entre niveles gramaticales (fonológico, morfológico, sintáctico y semántico) y dimensiones (estilística y retórica), que juegan con los niveles gramaticales. Además, denomina «superestructura» al esquema global convencional de los diferentes tipos de discursos, que organiza y clasifica el contenido de forma jerárquica. Para Dijk, cada nivel está constituido por estructuras que funcionan a base de reglas y que permiten la interrelación de los distintos niveles. Es más, incluso dentro de los niveles, distingue entre micro-estructuras (las frases y las relaciones inmediatas entre las frases) y macro-estructuras (unidades del discurso mayores o los discursos como un todo) que se determinan mutuamente.

Para el discurso de una noticia, Dijk propone el siguiente modelo de superestructura (Fig. 1), especificando que las categorías más inferiores y más a la derecha son opcionales.

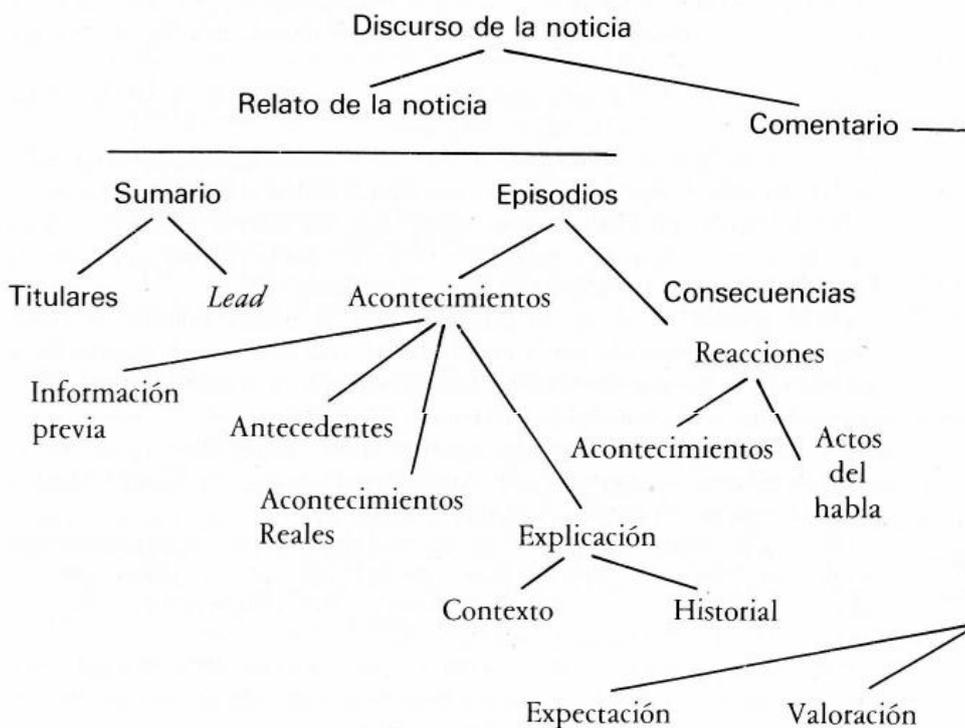


Figura 1

Fig. 1 (Van Dijk, 2005: 89)

Como bien lo afirma Dijk, el hilo narrativo de las noticias no es ni temporal ni causal, sino que más bien se construye «grados de generalidad (importancia) y de especificidad (detalles)» (Van Dijk, 1983: 86). Si las conclusiones principales son las que deben abrir el relato, el cuerpo puede considerarse «detalles» (*Ibidem*). Por consiguiente, el paso previo a la organización del discurso es la formación y clasificación de «categorías pertinentes».

Las principales funciones del titular (que expresa «la información más importante, más pertinente o más sorprendente») y del lead (resumen de los acontecimientos: hora, lugar, circunstancias, participantes y acciones principales) son las de sintetizar y de llamar la atención del lector. A pesar de su apariencia puramente

descriptiva, esta parte de abertura de una noticia representa el lugar idóneo para un enfoque soslayado, ya que depende de la interpretación y de las valoraciones del periodista.

En un nivel semántico, una macroestructura es una organización jerárquica de los significados globales, temas o asuntos del texto expresados bajo la forma de proposiciones (no necesariamente explícitas), y «proporciona la coherencia global, el perfil del texto» (*Ibidem*: 93). Si la macroestructura semántica revela lo que es globalmente importante para el texto, al compararla con la información suministrada por el titular o el lead (con un papel teóricamente equivalente al nivel de la superestructura), podemos descubrir cuáles son realmente las intenciones comunicativas del periodista: «Puede suceder que el titular o el lead sean ‘parciales’: pueden mencionar información que estructuralmente sólo sea un detalle del(los) acontecimiento(s) narrado(s). Esta es una categoría de influencia bien conocida, deliberada o no, en el discurso de la noticia.» (*Ibidem*: 95).

La estructura semántica «local» visa la coherencia en la sucesión de proposiciones y está controlada por la coherencia global de la macroestructura.

Por su parte, la estilística consiste en la selección y la variación de las estructuras disponibles en cada nivel en función de las condiciones y objetos interaccionales o personales. Su importancia reside en el hecho de que «el estilo —aunque superficialmente parezca ‘neutral’, por ejemplo, en la elección del léxico— siempre y necesariamente ‘traicionará’ la estructura de pertinencia tal como la expresa el periodista» (*Ibidem*: 100). Las ‘figuras’ retóricas tienen, sobre todo, una función persuasiva, ya que la característica sorprendente tiene efectos cognitivos: la información transmitida «se archiva mejor» y, a veces, bajo esta misma etiqueta con el fin de «poder recuperarla mejor» (*Ibidem*: 101).

Partiendo desde la idea de que la enunciación lingüística funciona como acción social, Dijk afirma que los lectores tienen ideas preconcebidas en cuanto a las funciones pragmáticas de los discursos periodísticos: «un anuncio se interpretará como alguna forma de ‘petición’ o de ‘sugerencia’, mientras que a veces un editorial puede funcionar como una acusación, por ejemplo, al gobierno o a algún otro grupo. La noticia, sin embargo, funciona esencialmente como una *afirmación*: hay ciertos hechos que el periodista conoce y que cree que pueden interesar al lector» (*Ibidem*: 103). Es así como los periódicos son habitualmente percibidos como detentores de ‘la verdad’, a pesar de

que hasta las noticias pueden, de manera indirecta, implicar posiciones subjetivas e intentos de movilización.

Van Dijk sostiene que las ideologías son «adquiridas, expresadas, promulgadas y reproducidas por el discurso» (Van Dijk, 2005: 10) y las define como «sistemas de creencias», «representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción» (*Ibidem*). El autor precisa también que las ideologías indican cuáles son los valores culturales (igualdad, libertad, justicia, etc.) significativos para el grupo y que se adquieren de manera gradual («Normalmente son necesarias muchas experiencias y discursos para adquirir o cambiar las ideologías», *Ibidem*). Según Dijk, la principal estrategia dentro de la construcción discursiva de la ideología es la «polarización infra y extragrupal» (*Ibidem*): partiendo desde la visión bipartita *nosotros-ellos*, el discurso tiene como meta principal la enfatización de nuestras cosas buenas y de sus cosas malas, y el oscurecimiento de nuestros aspectos negativos y el de sus partes positivas.

### **II.3 Los mapas no son los territorios**

Desde una posición no esencialista, Karol Janicki (2006, 2010) reafirma la función simbólica del lenguaje, empleando la concepción triangular de Ogden y Richards (1923) y situando el proceso de abstracción (conceptualización) como intermediario entre el símbolo lingüístico y el objeto designado.

Lo más significativo de la teoría de Janicki para nuestra investigación son las ideas sobre las diferentes fases del proceso de abstracción y la importancia prestada a la visualización y a la experiencia en la construcción de sentido.

Para ilustrar el proceso de abstracción, Janicki adapta el modelo de Korzybski (1933) y lo describe en término de niveles graduales que indican el alejamiento de los objetos no lingüísticos significados. El autor distingue entre dos tipos de abstracción, ya que antes de la abstracción lingüística el hablante se enfrenta al mundo «en constante movimiento y cambio», sub-microscópico, mediante una abstracción perceptual que le lleva al «nivel del objeto». Es apenas en este nivel, llamado también «descriptivo», donde empezamos a nombrar las cosas, poniendo etiquetas a porciones de una realidad no-lingüística, directamente experimentada por el hablante. Según el autor, en los dos

siguientes niveles, el de las inferencias y el de las generalizaciones, el grado de abstracción crece, ya que lo nombrado no es experimentado de forma directa. Continuando los procesos de inferencia y generalización, la ascensión en la escalera de la abstracción es ilimitada.

Partiendo desde esta concepción del lenguaje, Janicki evalúa las consecuencias sobre el discurso (en tanto que proceso de producción y recepción) de la ignorancia generalizada entre los hablantes del proceso de abstracción y del alejamiento del objeto referido al subir de nivel: «Confusing the levels of abstraction, that is, taking words for the things that they stand for contributes, as in the Pluto case, to producing meaningless and confusing discourse, and to misunderstanding» (Janicki, 2006: 20).

Además, afirma que un discurso puede tener sentido solo si tiene un referente en el mundo no verbal y milita por la promoción de una visión contextualizadora y referencial de las palabras: «we, as people who produce and try to understand discourse, should follow the *natural order of abstraction*» (*ibidem*).

Otros aspectos importantes de la teoría de Janicki que conciernen nuestro análisis son el papel del acuerdo social en la adquisición de nuevas palabras. Al etiquetar, el proceso de abstracción implica también un pacto colectivo generalmente tácito: aprendemos la etiqueta social y tácitamente acordada para denominar fragmentos del mundo no verbal (sin olvidar que el autor señala que esta fragmentación del mundo es también arbitraria y convencional [2010: 7-8]). Además, siguiendo una amplia línea de investigación en lingüística cognitiva (Lakoff, Johnson, Gibbs, Palmer), Janicki atribuye un papel fundamental a la imaginación mental para el desarrollo del significado, tanto para crear palabras como para interpretarlas.

Relacionando la visualización con la concreción, sostiene que los discursos se producen siempre en contextos, definidos como productos de «provided by real life situations and all kinds of visualizations induced by pictures or descriptions including relatively concrete words» (*Ibidem*: 201). Añade, además, que la comprensión del discurso dependerá de su relevancia en un contexto dado.

¿Y qué pasa con las etiquetas antiguas que adquieren un sentido completamente distinto (y no se habla aquí de metáforas)? ¿O los referentes que pierden su etiqueta y adquieren otra nueva (pongamos el conocido caso de la palabra rumana «miliție», que tras la caída del régimen comunista fue cambiada por «poliție»)? ¿O en el caso de las palabras transformadas en ‘comodines’ al vaciarlas de significado? Janicki distingue entre realidad verbal y no verbal, pero ¿qué pasa si el objeto designado es una ‘no

realidad', a saber, una mentira o algo ficticio? ¿Cuál es el proceso por el que llegamos a utilizarlas en tanto que unidades discursivas, es decir generadoras de sentido? Janicki habla de flexibilidad y creatividad en el lenguaje, adoptando la teoría prototípica (2006: 63-65), pero consideramos que estas teorías no ofrecen todos los instrumentos explicativos necesarios. Son estos casos donde la tesis de la creación social del sentido parece más elocuente y donde destaca el ingente papel del discurso periodístico, como producción, difusión y recepción de discursos dentro de un contexto socio-histórico y cultural determinado.

Las palabras no son las cosas, pero las palabras sí pueden hacer cosas.

#### **II.4 Las funciones de la prensa**

En sus orígenes, la prensa escrita aparece como instrumento fundamental para mantener la democracia, contrarrestando el abuso de los poderes clásicos (el ejecutivo, el legislativo y el judicial). Denominada 'el cuarto poder', la prensa se sitúa entre la sociedad civil y el estado, y tiene como meta principal la formación de la opinión pública. No obstante, la doble naturaleza de la prensa, en tanto que producto de consumación corriente y servicio (Albert, 2008: 33), hace que su existencia no sea completamente independiente.

Para comprender el estatuto de la prensa escrita, hay que comenzar por las funciones que esta cumple dentro de la sociedad. Siguiendo la clasificación de Albert (2008: 33-37), estas funciones son de carácter social, político y económico.

Dentro de las funciones sociales, distinguimos el papel informativo, el de entretenimiento, pero también el de integración social o incluso de terapia psicológica. La función informativa consiste en la divulgación de noticias de interés general, tocando todos los dominios que conforman la actualidad: político, económico, social o cultural. El público lector recibe un informe expositivo y a la vez explicativo de la realidad inmediata. Además, dada la velocidad de evolución del mundo moderno, la prensa cumple también un papel documental, convirtiéndose en un complemento educativo. De especial interés resultan las funciones de integración social y terapéutica: el discurso periodístico crea una suprarrealidad, un espacio de identificación y de evasión del individuo. La lectura regular de un periódico favorece la penetración en un microcosmos (dada la variedad de los recursos puestos a disposición del lector) que se considera paralelo y condensador de la vida real.

Las funciones políticas se justifican por la cualidad de portavoz de los gobernantes, pero también por transmitir las reivindicaciones de los ciudadanos. Por consiguiente, la prensa debe regularizar y animar la actividad política. La capacidad de sostener este diálogo mediado se basa fundamentalmente en la independencia proveída por la libertad de fundación, de expresión y de circulación de los periódicos. Sin embargo, el reverso de la medalla, la cara menos expuesta de la famosa ‘libertad de prensa’ son las limitaciones económicas y las restricciones del mercado.

Las funciones económicas de la prensa remiten a la representación de los intereses financieros y comerciales de los productores y hombres de negocios, pero también de los deseos de los consumidores.

A pesar de promover la igualdad y la libertad, la democracia se basa en el principio del control: empezando con los grandes poderes dentro del estado y terminando con las jerarquías de las estructuras sociales mínimas, la sociedad está concebida como una red de relaciones interdependientes de poder, y el sistema democrático (y, consecuentemente, todos los esquemas sociales) tiene como pilar metodológico el principio de la mayoría. Esto explica el hecho de que la prensa haya aparecido como respuesta a las nuevas necesidades de consenso social, pero también su incapacidad de mantenerse en tanto que órgano completamente independiente. Para formar parte del sistema democrático y tener el derecho de controlar a los demás poderes estatales, la prensa tenía que someterse también a un cierto control. Por otro lado, además de las exigencias económicas de producción y difusión, la multiplicación de los medios de comunicación ha postergado el rol de la prensa y han dificultado su acceso a los consumidores. La gran pregunta era y sigue siendo ¿cómo sobrevivir a la continua evolución de las tecnologías, del mercado comercial y de marketing, y, no en último lugar, de la mentalidad colectiva (y su creciente abandono de la lectura); y, al mismo tiempo, seguir fiel a sus principios iniciales?

### **III. Análisis del material**

#### **III.1 Contexto mediático**

El análisis de nuestro material, y más aún dado su enfoque comparativo, no podría llevarse a cabo sin una observación concienzuda de la evolución histórica, política y social de los países correspondientes, ya que la situación actual de la prensa es el resultado de una serie de factores de diversa índole. Estableciendo un paralelismo entre los sistemas de comunicación y los sistemas políticos, Hallin y Mancini (2004) distinguen tres modelos mediáticos: *el modelo pluralista o del Mediterráneo*, *el modelo democrático corporativo o del centro y norte de Europa*, y *el modelo liberal o del Atlántico Norte*. España y Francia (junto a Grecia, Portugal e Italia) forman parte del modelo pluralista polarizado, caracterizado por «una prensa de elite con una circulación reducida», la incorporación de los medios en las políticas de los partidos y la intervención directa del Estado. Además, el desarrollo del mercado comercial y la profesionalización de los periodistas son también inferiores con respecto a los otros dos modelos (Hallin y Mancini, 2004: 89-142).

El grado de abstracción del modelo es evidente y la comparación de los artículos de prensa española y francesa destaca diferencias importantes entre los dos países. No obstante, estas diferencias superficiales revelan intenciones subyacentes comunes: la transposición de estrategias políticas, la modificación de la realidad y la contribución a la formación de las representaciones en la memoria colectiva. Y todo esto por medio de un discurso manipulado y manipulador.

##### **III.1.1 La prensa española**

El particular contexto socio-histórico de España nos permite explicar una serie de características de su prensa, que la distinguen del resto de Europa. Implicada en la lucha contra el franquismo, la prensa española bebe de una mentalidad colectiva (incluso la de las élites) que excluye las ideologías de ultraderecha (Hallin y Mancini, 2004: 104). Es así como podríamos explicar la ausencia de partidos y publicaciones abiertamente racistas –a diferencia de otros países europeos– y la promoción de la denominada ‘prensa de calidad’.

No obstante, la entrada masiva de inmigrantes que empieza a modificar el paisaje demográfico español a partir de 1990 la convierte en uno de los principales países europeos de acogida, dejando atrás su reciente pasado de pueblo migratorio. Según el Censo de Población y Viviendas 2011 del Instituto Nacional de Estadística, entre 2001 y 2011 llegaron a España más de 3 millones y medio de extranjeros, destacando el incremento de rumanos y marroquíes en términos absolutos y el de paraguayos, bolivianos y rumanos en términos relativos.

Por otra parte, si generalmente la prensa europea ha experimentado un alejamiento del paralelismo político en las últimas décadas, en España el paso a la democracia ha desembocado en una división bipartita: por un lado, los que apoyan la ideología del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), y por el otro, los que simpatizan con el Partido Popular (PP) (Hallin y Mancini, 2004: 104). Estudios recientes demuestran la conservación de estos enfoques opuestos y politizados: mientras que *El País* presenta una imagen positiva de Zapatero y desprestigia a Rajoy, *El Mundo* aplica el mismo mecanismo, pero invirtiendo los papeles (Staurset, 2010).

Ahora bien, es precisamente la combinación de estos factores la que da cuenta de las diferentes actitudes en la prensa: ante el incremento de inmigrantes, José María Aznar (PP), presidente del Gobierno entre el 4 de mayo de 1996 y 16 de abril de 2004, sigue el ejemplo francés e implementa una serie de medidas políticas anti-inmigratorias, que encuentra eco en los medios acólitos y, por el contrario, resistencia en los del PSOE (Staurset, 2010: 11). Sin embargo, el estatuto de periódicos ‘de calidad’, es decir de informadores objetivos, impide a periódicos como *El País* y *El Mundo* a manifestar tendencias xenófobas de manera abierta, limitándose a dirigir una influencia sutil, pero ineludible para los dos bandos, una vez que la discriminación se ha instalado en el sistema político.

### *El País*

Publicado por primera vez el 4 de mayo de 1976, *El País* fue fundado por el Grupo PRISA (Promotora de Informaciones, Sociedad Anónima). A pesar de que la aparición del periódico venía a marcar la muerte de Franco y la transición hacia la democracia, los medios de comunicación españoles integran el concepto de libertad de expresión con cierto retraso (el Decreto Ley sobre la Libertad de Expresión fue dado el 12 de abril de 1977 y la Constitución Española fue aprobada en 1978). La adhesión a la

ideología del PSOE data desde 1982, cuando el Grupo Prisa (el más poderoso de todo el mercado mediático del momento) une sus fuerzas a las del partido gobernante, ya que su propietario era un importante asesor del presidente (Hallin y Mancini, 2004: 104).

No obstante, en su *Manual de estilo*, *El País* se define como «un periódico independiente, nacional, de información general, con una clara vocación de europeo, defensor de la democracia pluralista según los principios liberales y sociales» y establece como meta fundamental ofrecer una «información veraz [...] que ayude al lector a entender la realidad y a formarse su propio criterio» (1996: 12). La presentación disponible sobre su página web hace hincapié en la fidelidad a sus principios fundacionales a lo largo de su evolución en el tiempo.

Actualmente, *El País* lidera la prensa diaria impresa en español con un promedio de difusión de 304.241 ejemplares, según el informe de la Oficina de la Justificación de Difusión (OJD) para el período julio de 2012- junio de 2013.

### **III.1.2 La prensa francesa**

Por su parte, el particular régimen de la prensa francesa tiene fundamentos históricos y políticos. Nacida de la necesidad democrática de una garantía del pluralismo de opiniones, la prensa francesa ha conocido un desarrollo paralelo al fortalecimiento del régimen republicano. La prensa periódica aparece en Francia a inicios del siglo XVII y conoce su edad de oro entre 1871 y 1914: la ley del 29 de julio de 1881 reconocía la libertad de prensa y otorgaba a la prensa francesa el régimen más liberal del mundo. La segunda guerra mundial marca profundamente su evolución, ya que deviene como órgano de propaganda del régimen de Vichy y de Alemania. Como consecuencia, la Liberación atrae también la renovación de la prensa por medio de una serie de ordenanzas (en 1944) que pretendían impedir la sumisión ante fuerzas económicas o extranjeras. Es así como el Estado llega a fortalecer su papel dentro del sistema de información: el mercado publicitario (agencia *Havas*) y el de las noticias (*Agence France Press*) dependen del Estado, pero este no controla la difusión, asegurada por *Nouvelles Messageries de la Presse Parisienne* (NMPP). La prensa de la Liberación es abundante y fuertemente politizada.

Comenzando en 1947, la prensa cotidiana conoce un persistente declive debido, principalmente, a la multiplicación de los medios de comunicación y a los altos costes

de fabricación y distribución. Actualmente, la circulación de la prensa es más alta en Francia que en todos los países mediterráneos, pero más baja que en todos los demás países europeos del oeste (Hallin y Mancini, 2004: 92). Y, de todos los países liberales, el estado francés es el que más apoya económicamente a la prensa (Albert, 2008: 103). Según los estudios, en 2008, para una cifra de negocios de 10,5 millardos de euros, las ayudas públicas directas e indirectas son evaluadas a más de 1,2 millardos de euros (Chantrel, 2008: 5).

### *Le Monde*

Creado en 1944 bajo los auspicios del general De Gaulle (figura política excepcional) y Hubert Beuve-Méry (periodista conocido por su integridad e independencia), *Le Monde* viene a remplazar, con motivo de la Liberación, al periódico *Le Temps*, comprometido durante la ocupación alemana. En los años 1970 acompaña a la izquierda socialista (PS) en su conquista del poder criticando la política de los presidentes de derecha (Georges Pompidou y Valéry Giscard d'Estaing). Periódico generalista de orientación de centro-izquierda, cercano a la sensibilidad cristiana demócrata y social-demócrata, *Le Monde* sigue siendo considerado EL periódico de referencia en Francia, 'el periódico de los intelectuales' que se mantiene independiente del poder político, denunciando tanto los errores de la derecha como los de la izquierda.

No obstante, Pierre Péan y Philippe Cohen, en un amplio estudio titulado *La face cachée du 'Monde'. Du contre-pouvoir aux abus de pouvoir* (2003), demuestran cómo el periódico francés de más prestigio ha pasado de la lucha contra el abuso de poder al mismo ejercicio del abuso de poder. Según los autores, *Le Monde* había representado la concretización de un ideal periodístico, el rescate de la libertad de prensa de las garras del totalitarismo, pero que el cambio de la dirección del periódico a partir de 1994 conllevó una 'renovación' estilística e ideológica del periódico. En realidad, el nuevo presidente, Jean-Marie Colombani, con la ayuda de Edwy Plenel y Alain Mine, pone al nuevo *Le Monde* en medio de la red de poderes francesas. Este pernicioso cambio se realizó 'gracias a' la habilidad de los nuevos dirigentes de la empresa para mantener y aprovecharse de la reputación y credibilidad tradicionales de lo que era antiguamente el periódico. Es así como, desde una posición muy influyente (frente a los lectores, pero también a los otros medios de comunicación), la nueva dirección del periódico se

permite elogiar o desacreditar a los hombres políticos, dueños o intelectuales, en función de sus intereses y manipulando la opinión pública.

### **III.2 Los inmigrantes de etnia gitana en Francia**

Cada vez más, los especialistas en ciencias sociales y los defensores de los derechos humanos llaman la atención sobre la alarmante infiltración de la xenofobia y el racismo en todos los niveles de la sociedad francesa, especialmente en relación con los inmigrantes de etnia gitana. Los postulados democráticos parecen perder toda aplicabilidad sobre el actual escenario político francés, donde se evocan abiertamente la construcción de «campos de concentración» para los inmigrantes de etnia gitana y se afirma que «quizás, Hitler no ha matado suficientes [gitanos]» (en términos de los alcaldes Paul-Marie Coûteaux y Gilles Bourdouleix, respectivamente).

La situación de las poblaciones de etnia gitana siempre ha sido controvertida y ha suscitado reacciones variadas, desde la curiosidad de descubrir una cultura misteriosa y casi autosuficiente hasta el más cruel racismo (recordemos la exterminación nazi). A lo largo del tiempo, la atención prestada a este grupo eternamente calificado como ‘nómada’ y ‘minoritario’ ha variado en función de los intereses políticos y hoy día, es precisamente la Unión Europea, defensora de la igualdad y de la identidad cultural, quien ofrece las condiciones de la exclusión y discriminación de los gitanos. A causa de su doble estatuto, en tanto que pueblo sin estado, pero también ciudadanos europeos (siendo la minoría más numerosa de la UE), el pueblo gitano se ha convertido en uno de los principales ‘problemas’ de los estados nación: ¿cómo hacer para expulsarlos y rehuirlos a pesar de que son ciudadanos europeos con derecho de libre circulación y, además, forman parte de programas de integración especialmente creados para ellos? Desde este punto de vista, Francia ha demostrado ser la ‘experta’ en la discriminación de los gitanos, ya que en las últimas dos décadas la población gitana asentada en sus territorios ha sido víctima de expulsiones ilegales, estigmatización por parte de los políticos y los medios de prensa, así como de las agresiones de los ciudadanos (Amnesty International, 2013: 5). Cabe mencionar que en Francia hay aproximadamente 20 000 romaníes y que la mayoría de ellos provienen de Rumanía, Bulgaria y los países de la antigua Yugoslavia.

Uno de los estudios de más reciente publicación, *Roms et riverains, une politique municipale de la race* (Fassin, 2014), revela cómo, ante su incapacidad de gestionar una situación real, los políticos franceses han aprovechado el potencial racista ya existente dentro de la sociedad para ganar popularidad y, sobre todo, para dignificar sus acciones políticas discriminatorias. Nuestros investigadores constataron que, en Francia, si anteriormente la política racista era llevada por un gobierno de derecha, hoy día es la izquierda quien ocupa su puesto, y explican este desplazamiento de la siguiente manera: «l'Etat et les politiques ont fabriqué un tout autre discours pour justifier le développement des discriminations» (Fassin, 2014: 4). Desde una posición esencialista (en términos de Janicki), los gobernantes franceses, los medios de prensa, han conferido a sus palabras poderes inesperados. Apostando sobre la 'corrección política' (François Hollande, cumpliendo una promesa electoral, suprime la palabra 'raza' de la Constitución francesa<sup>1</sup>), los políticos identificaron su violencia racista con la misión de «nommer les choses» ('llamar las cosas por su nombre'). Esta 'declaración' de propósitos, convertida en lema, podría interpretarse por lo menos de tres formas: a. los gobernantes son solo portavoces de sus electores; b. debajo de sus palabras están siempre los hechos reales; y c. son ellos los que se inventan las etiquetas lingüísticas (aunque obviamente no es esta su intención). Lo que queremos destacar es que, así como lo sostienen también Éric Fassin, Carine Fouteau, Serge Guichard y Aurélie Windels, la manipulación de la realidad se ha realizado empezando con la manipulación lingüística y los medios de comunicación han sido los primeros y principales difusores de estos usos lingüísticos, pero también de la ideología subyacente. El estudio sostiene que el paso desde «le problème de l'immigration» de Nicolas Sarkozy a «la question rom» de François Hollande esconde la «fabrication d'un racisme d'Etat» (*Ibidem*). A saber, por intermedio de la acentuación de antiguos prejuicios así como de la construcción de otros nuevos, la imagen del pueblo gitano ha sido inextricablemente ligada a la insalubridad, la ilegalidad, la delincuencia, el atraso, etc., tópicos que remiten claramente a una alteridad socio-cultural. Una vez anclado este entramado de representaciones negativas, en las que el inmigrante gitano es mostrado como el principal enemigo del autóctono (hoy día comúnmente llamado «riverain»), la toma de medida por parte de los representantes políticos locales resulta inevitable y, al mismo

---

<sup>1</sup> Observamos que entre la Constitución y el diccionario podría establecerse una cierta analogía, de la misma manera que podríamos hablar no solo de esencialismo lingüístico sino también político. Pero, así como los diccionarios no representan los instrumentos más adecuados para manejar la realidad, tampoco lo será la terminología del mundo político.

tiempo, el presidente de la república se mantiene (aunque solo aparentemente) al margen. Y es que la instalación del racismo cultural lima el camino hacia la institucionalización de la discriminación: la gran mayoría de los gobernantes, con el fundamental apoyo de los medios de comunicación, ha construido para los gitanos rumanos y búlgaros una imagen de ‘infraraza’, de una alteridad inconciliable. Por tanto, las expulsiones ilegales y los tratamientos inhumanos ya no se aplican a seres humanos, sino a ‘bichos raros’, a un pesado e injustificado fardo del que el estado tiene que librar a sus ciudadanos.

Partiendo desde la idea de que todo discurso, y especialmente el discurso periodístico, está impregnado de una ideología y de poder (Verón, 1971, 1993, 2004; Fairclough, 1989, 2000, 2001), intentaremos analizar y explicar cuáles son los principales ejes e instrumentos de manipulación lingüística empleados por uno de los más prestigiosos y fiables periódicos franceses, *Le Monde*.

### **III.2.1 De «Tzigans» a «Roms», pero también «gens du voyage»**

A pesar de que en España los términos más empleados para referirse a este pueblo son «gitano» o «romaní», las instituciones europeas, al igual que Francia, emplean el término «Rom» como denominación genérica, que en 1971 (fecha del primer Congreso Internacional de Rom en Londres) sustituyó a su análogo «Tziganes». No obstante, «Rom» se utiliza también de manera restrictiva para designar a los gitanos de la Europa central y oriental (Maniglier, 2014: 140). A pesar de que las intenciones de este cambio fueran buenas, estamos ante un caso de esencialismo.

La expresión francesa «gens du voyage» es el equivalente jurídico de ‘nómada’ y es una categoría administrativa que designa a las personas de nacionalidad francesa que tienen un hábitat móvil y necesitan un título de circulación. A pesar de que esta categoría jurídica (empleada solo en Francia y en Bélgica) no visa la etnia, en Francia la expresión ha sufrido un desplazamiento semántico, ya que los políticos lo utilizan frecuentemente en sus discursos para referirse a los gitanos.

Constatamos, por tanto, que los políticos y los funcionarios públicos emplean las expresiones «gens du voyage», «Roms» y «Tziganes» como si fueran sinónimas. Pero ¿cuáles son las causas y los efectos de esta confusión lingüística? y ¿cuál es la contribución de los discursos periodísticos?

*"Je suis le seul maire de France à réussir à faire partir les gens du voyage de ma commune, et j'en suis fier."* Gilles Bourdouleix, maire [...] il continue à radicaliser son discours anti-Roms (*Le Monde*, 1-11-2013)

Como se observa en el fragmento anterior, los periódicos no solo reproducen esta superposición al citar los discursos políticos, sino que también la engloban en su propio uso lingüístico, dando la sinonimia por sentada. En el nivel de las representaciones sociales, esta manipulación terminológica tiene efectos considerables, ya que dicha alternancia léxica se interpreta de la siguiente manera: todos los gitanos de Francia son nómadas. Y si se definen como «gentes de viaje», ¿por qué no facilitarles el destino, expulsándolos? No obstante, en Europa, el 95% de los gitanos son sedentarios (Cousin, 2009), por lo cual, este uso lingüístico distorsiona la realidad social.

### **III.2.2 «Bobos, riverains et Roms»: la segregación social**

Otra maniobra semántica sumamente importante en la construcción de «la question Rom» es la invención de la categoría social «riverains», que se define básicamente por oposición a otras dos, los «bobos» y los «Roms». La palabra «bobos» fue inventada por el periodista americano David Brooks para contractar la expresión «bourgeois bohèmes», refiriéndose a los nuevos burgueses, de muy buenas condiciones socio-económicas, pero con valores culturales diferentes de los tradicionales. Al mismo tiempo, remitía también a un fenómeno urbano de reagrupación de los grupos potentes en las zonas centrales de las ciudades y una concomitante exclusión de las clases populares hacia los suburbios. La palabra entró rápidamente en el uso corriente de la lengua francesa, ya que pronto se convirtió en fuente de ‘inspiración’ para los políticos. Su generosidad semántica fue aprovechada para convertirla en una «palabra maleta»: los «bobos» se convirtieron en el blanco de las críticas de la derecha política, pero también en resquicio entre la izquierda y la extrema izquierda (Agrikoliansky, 2012). Los miembros de esta nueva categoría social se caracterizarían por un estado de inconsciencia, ya que, viviendo en áreas protegidas, no entran en contacto con los verdaderos ‘problemas’ de la sociedad, sino que pierden su tiempo con asuntos fútiles, como la ecología. Y una vez cristalizado el concepto, allí estaba también la tensión social y la manipulación política: Marine Le Pen, presidente del partido Front National,

de extrema derecha, sostiene que la «gauche bobo» no se inquietan ante ‘el problema’ de la inmigración simplemente porque no tiene contacto con ello: «Ah bah oui, ça c’est un grand classique de bobo ça, vous n’avez pas de problème avec les musulmans tant qu’ils ne sont pas musulmans» (afirma el portavoz de Le Pen, Julien Rochedy, citado en *Le Nouvel Observateur*, 6-4-2012). Tal como lo revela Agrikoliansky (2012), si la izquierda socialista se presenta como el partido de los «bobos», es natural que se piense que la derecha y la extrema derecha representan al pueblo.

Pero había que ‘nombrar’ a esa clase social, que a diferencia de los «bobos», sufría sobre su propia piel las dificultades de una sociedad en crisis. Y es el actual primer ministro, Manuel Valls, quien acuña la expresión de «riverains», y los alcaldes la asumen inmediatamente (Fassin, 2014). Y son los propios representantes locales quienes definen esta nueva categoría, tal como lo podemos ver, por ejemplo, en el discurso de Francis Chouat, alcalde de Evry, publicado en *Le Monde*:

riverains. Qui sont-ils dans une ville comme Evry (91)? D’honnêtes gens aux faibles ressources qui ne peuvent pas comprendre lorsque les pouvoirs publics leur font supporter l’insupportable (*Le Monde*, 17-10-2013)

En el caso de las dos etiquetas, la prensa escrita es el principal medio de difusión y anclaje cognitivo. Los discursos periodísticos integran rápidamente al uso corriente tanto las dos palabras como sus contenidos semánticos, dando por sentado que la realidad social es tajantemente dialéctica, que se divide en términos de «bobos» y «riverains». El análisis del corpus extraído del periódico *Le Monde* revela que el discurso mediático ha tenido un aporte ingente en la manipulación de la realidad social, propulsando la segregación social. Acudiendo al modelo de abstracción de Janicki, este fenómeno de reorganización social pero también cognitiva pudo realizarse gracias al alto grado de abstracción en el que se basan estas etiquetas, pero también a la superposición de los conceptos de inclinación política y estatuto socio-económico (ligado inextricablemente al hábitat y su posición en la ciudad, a saber, situado físicamente) y cultural. Por supuesto que no todos los habitantes del décimo distrito de París van a votar con la izquierda (aunque aquí también cabe mencionar que las opciones electorales no son siempre la consecuencia directa de la ideología del elector, como tampoco hay una relación intrínseca entre las diferentes ideologías y partidos), ni son todos ecologistas, bohemios (término ya bastante confuso) o no racistas. Obviar los

detalles de la realidad significada facilita la manipulación y la falsa jerarquización de un continuum en permanente cambio e influenciado. La incorporación al uso lingüístico corriente de estas dos etiquetas y de los contenidos semánticos que se les ha atribuido es un claro ejemplo de la manera en la que discurso, cognición y sociedad están entrelazados: desde una posición de alto prestigio y poder, los hombres políticos y la prensa escrita pueden no solo inventar la lengua, sino también imponerla como prototipo de división mental de la realidad. Esta visión polarizada de la sociedad resulta todavía más peligrosa, teniendo en cuenta que ha creado una verdadera obsesión de la identidad: hay que estar de un lado o del otro. A pesar de que los partidos de derecha se han convertido en los principales críticos del neoliberalismo y sus intrínsecas desigualdades y mercantilización, todo el escenario político parece buscar la segregación y la acentuación de las desigualdades, y la prueba es el triángulo bobos-riverains-Roms.

Una vez sembrada la tensión entre los autóctonos, la problematización y la instrumentación política de la presencia de los inmigrantes gitanos era fácil. Serán los inmigrantes, y especialmente los «Roms», quienes ocuparán la posición fronteriza entre los «bobos» y los «riverains» y cuanto más grande será el odio manifestado hacia ellos, más intenso el sentimiento de identificación con la categoría a la que “pertenecen” y más justificado el apoyo político prometido. Quizás sea en esta etapa de la construcción del discurso discriminatorio global donde mejor podamos percibir la funcionalidad del modelo discursivo de Fairclough, ya que la introducción del elemento discursivo “Rom” juega un papel clave en la construcción del sentido en las (inter)acciones sociales, las representaciones y las identidades sociales. Sobre el fondo del movimiento nacionalista iniciado por Sarkozy (Noiriel, 2007), la crisis económica y la segregación social, los inmigrantes de etnia gitana son convertidos en el chivo expiatorio. Partiendo desde la oposición básica “bobos-riverains-Roms”, se construye todo un discurso racista cuyos alcances pueden “leerse”, en una suerte de ejercicio especular, en su principal promotor, el discurso periodístico: el análisis crítico del corpus seleccionado (y no solamente este) nos revela cómo el discurso periodístico se caracteriza por un doble determinismo, el que él mismo ejerce sobre la opinión pública y el que él mismo recibe en tanto que parte de un todo. Es una especie de retroalimentación que refleja cómo el discurso estructura progresiva e ideológicamente la sociedad, pero también, en el estado sincrónico, el grado de penetración y apropiación de esta ideología. Los «Roms» se convierten en el

chivo expiatorio de los errores políticos, pero también del miedo y de las frustraciones de los ciudadanos. Por un lado, en los discursos de los políticos, la palabra “Rom” parece haber sustituido casi por completo a otras como “desempleo”, “impuestos”, “social”, conceptos mucho más relacionados con la crisis económica y con la realidad social. Por otro lado, el fuerte arraigo de esta visión bipartita de la sociedad y el consecuente resultado de la desigualdad social infligen la necesidad de construir una identidad propia, del elevamiento individual a expensas de la desestimación del otro, y cuanto más débil mejor. Es aquí donde la amplitud cobrada por el “problema” de los gitanos revela su verdadero sentido: si en lo textual el acento se ha guardado únicamente sobre el esquema riverains-Roms, y la oposición riverains-bobos ha quedado en el trasfondo semántico, en tanto que información consabida e intertextual, es precisamente porque esta oposición respondía tanto a las necesidades populistas de los gobernantes como a las identificadoras del «vrai peuple». Para los ciudadanos que se identifican con “riverains”, la aparición de una nueva categoría social más débil y, además, “diferente” desde muchos puntos de vista, representó la boya de salvación (ya que les resultaba mucho más difícil sobrepasar a sus superiores en la jerarquía social, los “bobos”). Por medio de esta minoría condenable, los «riverains» adquirirían una voz en la estructura social y una respuesta en el apoyo político. Esta es una de las razones por las que la *semantización* discursiva (Verón, 1971) del asunto gitano insiste en la situación espacial y temporal: la problematización la presencia de los inmigrantes gitanos pasa por la inmediatez y la cotidianidad, de forma que quede inextricablemente engarzada a la situación “real” (estrategia aplicada también para la consolidación del término “bobo”). Además, «en Francia, desde hace más de un siglo, son los inmigrantes los que han soportado los costes de la exaltación de la identidad nacional» (Noiriél, 2007), y la introducción de la alteridad cultural como justificante de la discriminación sirve de coartada para las dos bandos francesas; es la afirmación y retroalimentación de la hegemonía cultural.

¿Por qué los inmigrantes de etnia gitana? Las razones son varias: a. porque es cierto que la precariedad y la delincuencia son comunes en su comunidad, insistiendo, no obstante, en que el primer paso consiste en descubrir las causas y erradicarlas (negar la existencia de un “problema gitano” a escala nacional no significa ocultar la situación difícil de este grupo); b. porque políticamente no tienen un apoyo real, ya que los países de proveniencia (generalmente Rumanía y Bulgaria) ni son lo suficientemente potentes dentro del marco europeo ni quieren terminar de integrarlos, y la legislación europea es

limitada en cuanto a la inmigración; c. porque culturalmente son “lo otro” y, especialmente, porque se les sigue tratando desde la ignorancia (se les juzga a partir de estereotipos superficiales, sin conocer realmente al pueblo gitano y su cultura); d. porque, dentro de la historia del racismo, el pueblo gitano es el blanco menos marcado (podríamos hablar de una “innovación” racista).

Nuestra tesis es que estas posibles fuentes sociales de conflicto y de discriminación han sido manipuladas por los discursos políticos y difundidas, acentuadas e inculcadas por el discurso periodístico. Los principales instrumentos empleados por los periódicos son los procesos de *selección* y de *combinación* (Verón, 1971) guiados por las ideologías racista y neo-liberalista, que tienen la función de construir una nueva imagen pública de los inmigrantes de etnia gitana, la de enemigo nacional, y que analizaremos detalladamente a continuación.

### **III.2.3 La construcción del imaginario negativo**

Partiendo desde la premisa de que el racismo no es una actitud inherente al ser humano, sino un constructo socio-cultural y político, el papel de la prensa en la formación de prácticas racistas es evidente. El análisis del corpus extraído del periódico *El Mundo* nos ha permitido comprobar una vez más que los textos periodísticos, impregnados de una ideología racista, en medio de la generación discursiva de sentido no solo expresan y señalan los prejuicios ya existentes, sino que también contribuye a la constitución y legitimación de otros nuevos. En definitiva, lo que se está ofreciendo no es información pura, sino información manipulada en función de las visiones y de los intereses de ciertas «élites simbólicas» (Van Dijk, 2007: 29).

Consideramos que los principales instrumentos empleados para elevar una simple situación social a rango de “peligro” nacional giran en torno a las técnicas de selección y de combinación de todo tipo de estructuras semánticas disponibles, y a su condicionamiento social, económico y político:

- selección de las fuentes de información: predominio abrumador de los discursos de las élites (políticos, periodistas, académicos) y ausencia o manipulación de los testimonios de las minorías;
- selección de la información: se exponen solo los eventos con una carga negativa;

- selección, dentro de los estereotipos ya disponibles, solo de los tópicos peyorativos;
- combinación, en todos los niveles del discurso: autóctonos- aspectos positivos y banalización de sus actos condenables; inmigrantes- aspectos negativos y exageración de sus culpas.

Actualmente, ante un ciudadano francés, sería imposible mentar la palabra “Rom” sin activar, casi instantáneamente, otras como “bidonville” (‘chabola’), “camp de fortune”, “campement illicite”, “squats”, “insalubridad”, “falta de educación”, “delincuencia”, y la lista puede continuar. La relación entre el grupo humano referido y estos atributos no es intrínseca (como tampoco lo es con su apelativo), así como los discursos periodistas lo dejan entreverse. En tanto que “reporteros al servicio de la verdad y de la sociedad”, los periodistas pueden cambiar “el mundo”.

En todos los artículos analizados (y también en los que no han sido seleccionados para formar parte del corpus) la comunidad de inmigrantes gitanos se presenta caracterizada por la precariedad y la conflictividad. Su hábitat prototípico es el “bidonville”, campamento insalubre y peligroso, donde los niños no tienen acceso a la escolarización y no aprenden el francés, y sus padres, cuando no se dedican a robar y no forman parte de redes mafiosas, ganan su existencia recolectando hierro.

Incluido los artículos que quieren transmitir la idea de piedad, de apoyo moral de esta “comunidad apenada por la indiferencia de las autoridades” no hacen sino perpetuar y acentuar los mismos estereotipos peyorativos. Un ejemplo de este tipo de discurso es el artículo “De trottoirs en terrains vagues, le parcours de familles roms à Montreuil”, publicado en 2009, antes de la fabricación del binomio riverains-Roms (en este artículo se habla de los “habitantes del barrio” y de “los vecinos”) y presentando a las autoridades como sus únicas persecutoras. No obstante, aplicando el modelo de análisis discursivo de Van Dijk, descubrimos fácilmente que el principal tópico desarrollado no es la crítica hacia las autoridades que maltratan a los gitanos, sino la insistencia en el estereotipo del “Rom” eternamente estancado en la decadencia económica, social y cultural.

El presupuesto determinismo puede identificarse desde el título: el único trayecto de las familias gitanas («le parcours»), la única “evolución”, ha sido desde las aceras (referencia implícita a otros discursos-estereotipo: “todos los gitanos emigran en Francia para limosnear”) hasta los terrenos baldíos, donde han elevado sus chabolas insalubres.

Además, la construcción sintáctica binaria refuerza la relación inextricable entre las dos estructuras. Es lo que Verón llama metacomunicación por selección y combinación.

Aplicando el principio de pertinencia en la organización superestructural del texto, la misma tesis es confirmada: lo más importante, lo que el lector recibe como información imprescindible para su formación cognitiva con respecto al tema “Roms», es precisamente esta descripción “pintoresca” del estilo de vida de los gitanos en Francia.

Daniel, 8 ans, s'agite, gesticule, montre son bras. "C'est qu'il *n'a pas envie* de se faire vacciner", explique Samuel, 6 ans, l'air espiègle. Malgré *sa timidité à parler en français*, Daniel n'a pas l'air d'être du genre à avoir peur d'une piqûre. Les garçons, joueurs, l'attendent en réalité avec impatience, *ce vaccin*. La piqûre en question ne les protégera pas de la grippe A, mais de la diphtérie, du tétanos et de la poliomyélite. DT-Polio, précieux sésame, *obligatoire pour toute inscription à l'école*. (*Le Monde*, 10-12-2009; cursiva de la autora)

Cabe destacar que hemos observado que los artículos que aparentan transmitir una valoración positiva de los gitanos o bien los pocos que toman como fuente de información a las propias minorías, tienen un fuerte carácter anecdótico. El carácter narrativo del texto permite un mayor grado de libertad estilística (por ejemplo, en la selección léxica o en el tono) y retórica (es más fácil introducir metáforas, eufemismos, circunloquios, expresiones perifrásticas, etc.) y, por consiguiente, mayor facilidad de manipulación de la realidad. Además, este recurso introduce la visión del inmigrante como caso particular, individualista, frente al enfoque generalizador, de opinión compartida, de las fuentes mayoritarias.

A pesar de que no se trate de una noticia, este primer párrafo del artículo funciona como un lead, ya que introduce el tema y la sitúa. Y este primer párrafo nos demuestra que, muchas veces, los artículos de prensa deben leerse “por entre las líneas”, ya que, detrás de ese aire anecdótico, eufemístico y de circunloquios, se esconde el estereotipo: “los gitanos no tienen acceso a la educación y a la cultura francesa porque no quieren y porque tampoco está en su naturaleza”. Y la descripción plagada de representaciones negativas y prototípicas continúa, ya que los niños presentados anteriormente «son originarios de Rumanía» y «nunca han tenido la ocasión de ir a la escuela ni de perfeccionar su francés» porque sus familias son «peregrinantes». A pesar de esto, «se las apañan» muy bien:

En revanche, ce sont les champions de la débrouille: *monter et démonter des tentes*, trouver de l'eau sur des *terrains non raccordés*, allumer un *feu*... Ça, c'est de leur ressort. (*Le Monde*, 10-12-2009 ; cursiva de la autora)

Al descomponer y recomponer las estructuras semánticas, observamos el desfase entre las ideas principales que se pretenden transmitir y la semántica local (la organización del sentido en las frases) y descubrimos la ideología racista implícita. El nexos «En cambio» establece un paralelismo entre «vaccinarse», «ir a la escuela», «aprender el francés», acciones sociales intertextualmente relacionadas con “la gente normal”, los autóctonos (mejor dicho, las élites); y nomadismo y habilidades de sobrevivencia en condiciones difíciles. De esta manera, en el sistema de representaciones del lector, lo que él tiene de civilizado y elevado, el “otro” tiene de primitivo. Lo que se destaca no es un elogio a la capacidad de los gitanos de sobrevivir en condiciones “inhumanas”, sino su primitivismo. Una entera comunidad de 20 000 personas se estanca visual y conceptualmente en el pasado a través de imágenes que tienen una doble función: relegarlos al pasado, al atraso; y sugerir su inadaptación y peligrosidad en “nuestros” tiempos civilizados (la falta de higiene y el fuego representan verdaderos “peligros” para el hombre moderno). A estos procesos de combinación generadora de sentido discriminante, hace referencia también Van Dijk, hablando de «la asociación entre “el tiempo y el otro”» (Van Dijk, 2007: 48). De esta manera, el «bidonville» se convierte en una categoría simbólica, representativa para lo que genéricamente hemos denominado la miseria, en su tridimensionalidad: económica, social y cultural.

En realidad, todo el discurso se organiza en torno a una oposición explicitada, pero hábilmente posicionada en medio del artículo, en un contexto populista, de fraternidad entre los autóctonos y los gitanos: «Le soir, tous partagent le repas, *Roms et non-Roms*» (cursiva de la autora). El final del artículo, de la misma índole pintoresca, funciona como un memento: "Los gitanos son pobres, incivilizados y atrasado. Y así lo serán siempre".

El paso desde el esquema Rom-campamentos improvisados al de Roms-incendios/'peligro social' ha sido fácil y se ha dado a través de una alta popularización de las noticias que relataban los frecuentes y «trágicos» incendios que estallaban en los campamentos de chabolas gitanos. Además, la tensión fue acrecentada todavía con la

oscilación entre la compasión de los autóctonos ante los dramas gitanos y su irritación ante las molestias sufridas, entre la culpabilidad (aunque involuntaria) de los gitanos como provocadores del fuego y el desconocimiento de las causas. Podríamos decir que este vaivén discursivo tiene la misma función que la duda en la literatura fantástica: es por este resquicio por donde se introduce la paranoia. Y la meta era única: la creación de otro esquema, «riverains» contra «Roms».

### **III.2.4 La despolitización de una política racista**

La posición aparentemente crítica de los discursos periodísticos, implicando también la posición de los autóctonos, con respecto a los abusos de los políticos con los inmigrantes (a saber, el nacionalismo de Sarkozy), poco a poco ha ido transformándose. En esto consiste el paralelismo entre evolución social y evolución de los discursos destacado por Fairclough, o el paso entre «le problème de l'immigration» de Sarkozy y «la question rom» de François Hollande (Fassin: 2014). François Hollande había ganado las elecciones presidenciales bajo el lema del cambio propiciador de igualdad y democracia, en detrimento de la política de discriminación llevada abiertamente por Sarkozy. Esta enfrenta de principios entre la izquierda y la derecha era adoptada también por el actual primer ministro, Manuel Valls –ministro de interior en la época del discurso de Grenoble de Sarkozy (en agosto de 2010). No obstante, los verdaderos propósitos de estos gobernantes eran contradictorios, ya que todo lo que se le criticaba a Sarkozy empeora bajo Valls. Según el informe realizado por Amnesty International en septiembre 2013, si durante el año 2012 habían sido evacuados 11 982 inmigrantes gitanos, solo en los dos primeros trimestres de 2013 se llega a 10 174 personas, «un número jamás alcanzado desde el inicio de los censos en 2010» (Amnesty International, 2013: 4).

Este giro estratégico en la política de Estado ha sido posible y hoy día hasta goza del apoyo de la mayoría de los electores, gracias a la manipulación de la opinión pública a través del discurso. Una vez arraigadas las categorías sociales «bobos», «riverains» y «Roms», así como la asociación inextricable «Roms»-«bidonville» y sus respectivas implicaciones, la frontera racial estaba instalada y el conflicto social a punto de estallar. También en este punto de la evolución del conflicto social, los discursos de la prensa cotidiana tienen un papel clave. La difusión de noticias sensacionalistas sobre los

incendios en los campamentos, la exposición de la ‘incompatibilidad’ gitanos-autóctonos como realidad irrefutable, así como la extensa propagación de discursos políticos, especialmente de alcaldes, donde se defiende la toma de medidas drásticas en contra de los gitanos, han asegurado la efectividad del estratagema político mediante el cual el ‘problema’ de los gitanos se transfería al nivel local, por lo que dejaba de ser un asunto político y se convertía en una realidad social que exigía imperantemente una solución.

*Incendie d'un immeuble occupé par des Roms : Valls se rend sur place (Le Monde, 13-05-2013 a 07h17)*

*Drame dans un squat de Roms à Lyon : Valls et Taubira sur place (Le Monde, 13-05-2013 a 16h31 ; cursiva de la autora)*

Estos son los títulos de dos artículos publicados sobre la página virtual del periódico el mismo día del incendio, a intervalo de unas horas. A pesar de que el evento se soldó con tres muertos (entre los cuales también un niño), observamos que los títulos de estas noticias (las primeras en semantizar el evento informativo) ponen el acento sobre la oposición gitanos-gobernantes y sobre la presentación al lugar de los hechos («sur place») de estos últimos. Además de la habitual división ellos-nosotros subrayada por la estructura sintáctica binaria, estos titulares presentan los hechos de tal manera que se destaque que el primer ministro Manuel Valls responde inmediatamente a una situación dramática provocada por los gitanos. Esta insistencia en la disponibilidad de los gobernantes ante una situación ‘real’ y ‘apremiante’ sugiere la implicación emocional del gobernante con la tragedia de los gitanos y, al mismo tiempo, viene a justificar y a apoyar al nivel de la estructura semántica del discurso las declaraciones del primer ministro, expuestas en el cuerpo de los artículos: «ces squats, comme les campements de fortune, doivent être évacués chaque fois quand ils présentent, ici comme ailleurs, de vrais dangers». Por consiguiente, la comparación entre la superestructura y la estructura semántica de estos artículos demuestra cómo el discurso periodístico justifica de manera implícita las medidas ilegales del Gobierno: el Gobierno no hace sino responder a una realidad social.

*A Choisy-le-Roi, la difficile cohabitation entre riverains et campements roms (Le Monde, 6-4-2013)*

La gestion de l'accueil des Roms ou des gens du voyage est souvent un *facteur d'exaspération pour les riverains*, qui sont également des électeurs. Une *équation* bien comprise par Christian Estrosi, député UMP des Alpes-Maritimes et maire de Nice. (*Le Monde*, 14-2-2014; cursiva de la autora)

La aserción en los discursos periodísticos de la «difícil cohabitación» entre los autóctonos y los gitanos ha sido otro de los instrumentos empleados para despolitizar las medidas discriminatorias. Además de la impregnación de esta idea en la estructuración implícita de los discursos, uno de los recursos más efectivos para integrarla en la opinión pública son los testimonios de los propios «riverains», «terriblemente expuestos» y «al borde de la depresión».

Sin embargo, los artículos no se limitan a reportar la opinión de los autóctonos entrevistados, sino que en el nivel discursivo transmite la misma ideología. Además, en el titular citado más arriba observamos un hábil desplazamiento: el conflicto se desarrolla entre los autóctonos (personas) y los barrios chabolistas (cosas). Esta sustitución metonímica de las personas por el lugar donde habitan tiene varias funciones: en primer lugar, confiere verosimilitud al situar el ‘problema’ social en un espacio físico; en segundo lugar, parece localizar, aislar, el objeto de la actitud ofensiva: no atacamos a las personas, sino los campamentos. Este artífice semántico refleja cómo los campamentos improvisados de los gitanos (sean los «bidonvilles» sean los «squats») han sido transformados en categorías semántica simbólicas que, por intermedio de las representaciones negativas que las constituyen, han permitido la elevación de las medidas inhumanas a rango de acciones naturales e imprescindibles.

En el nivel del discurso global del periódico, la difusión de discursos políticos (en la categoría *Opinión*) de tendencias manifiestamente xenófobas no tiene solamente un papel informativo, como recopilación de voces públicas. La estructuración ideológica del discurso global del periódico complementa y apoya implícitamente estos discursos aparentemente exteriores, pero de los que en realidad se alimenta. A pesar de que en el proceso de selección del corpus hemos encontrado también artículos con ideologías y propósitos diferentes, su número es muy reducido y por tanto sus alcances son muy limitados. Sirven solo de diversión, para defender públicamente la ‘pluralidad’ de opiniones y la ‘independencia’ del periódico.

Con la ocasión de las elecciones locales, el escenario político se ha convertido en una batalla de ideas y las propuestas anti-inmigrantes y racistas en estrategia para incitar el nacionalismo y atraer a los electores. Además, la prensa las transformó en leitmotiv de la actualidad.

Consideramos que una de las más significativas y perjudiciales contribuciones de la prensa ha sido la de normalizar y banalizar las propagandas xenófobas de ciertos políticos y las actitudes del mismo tipo de algunos autóctonos.

*"J'ai appelé l'adjoint au maire pour lui dire qu'il fallait faire quelque chose, car sinon j'allais finir par en tuer un..." (Le Monde, 6-4-2013)*

Ce que les citoyens attendent d'abord d'un maire, c'est qu'il apporte des solutions à leurs problèmes, surtout les plus sensibles, voire apparemment inextricables. (el alcalde Francis Chouat en *Le Monde*, 17-10-2013)

La relación entre los discursos de los «riverains», los discursos políticos y las medidas discriminatorias la realiza el discurso periodístico global: las evacuaciones forzosas de los gitanos (aunque ilegales) se presentan como una medida impuesta por la realidad social y no como consecuencia de una política migratoria de Estado racista.

### **III.2.5 ¿Y si cambiáramos de contexto?**

Los archivos electrónicos de *Le Monde* nos permitieron ‘rastrear’ la imagen de los gitanos a lo largo del tiempo. La comparación diacrónica permite comprobar una vez más la estrecha relación entre texto y contexto socio-histórico y político en la generación discursiva de sentido. A pesar de que se trata del mismo pueblo gitano, que vivía en chabolas y se caracterizaba por la movilidad y el hermetismo de su comunidad, la imagen transmitida es radicalmente diferente. Los artículos sobre los «Tziganes» y «Gitans» (antes de la invención de «Roms») eran muchísimo más escasos, ya que no se consideraban un problema de la sociedad. Además, esquemas típicos como gitano-nomadismo o gitano-chabolas no despertaban sentimientos de rechazo y desprecio, sentimientos que hoy parecen inseparables a estas asociaciones.

Para ejemplificar, tomaremos dos artículos publicados en 1967, a solo cinco días de distancia: «A la rencontre des Tziganes» (*Le Monde*, 20-03-1967) y «Premier grand

gala de Tziganes et Gitans» (*Le Monde*, 15-03-1967). Solo al leer los títulos, un lector contemporáneo se preguntaría si realmente se trata de los mismos «Roms» de nuestros días o si no hay alguna ‘intención oculta’ detrás de estos artículos. Los procesos de selección léxica revelan ya intención de posicionar a los gitanos bajo un aura positiva: ¿quién saldría hoy al encuentro de los gitanos? o ¿quién les imaginaría en una gala?

Procediendo al análisis del cuerpo, la reconstitución de la superestructura y de la estructura semántica y su posterior comparación revelan la misma intención comunicativa anunciada en el título: debemos recibir abiertamente a los gitanos y empezar a conocerlos realmente.

Ces nomades mélancoliques que l'on voit encore faire étape à l'entrée des villages ou camper quelque temps dans les bidonvilles des grandes cités, s'ils n'éveillent plus la méfiance des paysans qui verrouillaient à leur vue leurs poulaillers et s'ils ne servent plus d'épouvantail aux enfants turbulents, demeurent parmi les populations les moins connues. (*Le Monde*, 20-3-1967)

El nomadismo (mucho más marcado en esa época que ahora) no se presenta como una tara social, sino como un rasgo en el que se combinan una cultura y un pasado histórico marcado por la persecución (como se explica en el tercer párrafo, donde se habla de las expulsiones de François Primero y de la exterminación nazi para justificar su reticencia frente a los «gadji»). Las mismas estructuras binarias, adversativas, que hoy se emplean para justificar y presentar como natural la «difícil cohabitación entre “riverains” y campamentos de gitanos» (*Le Monde*, 07-04-2013), en el lead de este artículo sirven para criticar el desconocimiento de su cultura, a pesar del acercamiento a los autóctonos cercanos a los «bidonvilles» de las grandes ciudades.

Cabe destacar que, al contrario de lo que se intenta inculcarnos en los discursos más recientes, los «bidonvilles» no son un invento de los gitanos y tampoco un rasgo intrínseco a su cultura. El mismo artículo lo afirma: los gitanos campan por algún tiempo en los barrios de chabolas de las grandes ciudades. De hecho, las chabolas, al igual que la pobreza, son realidades sociales que se extienden a escala mundial, y en los años setenta eran los portugueses los que jugaban el papel de los gitanos de hoy.

La incompatibilidad entre cultura elitista y «bidonville» tampoco resultaba tan evidente como hoy. Provenir de un barrio de chabolas no se presenta en estos artículos

como sinónimo de una existencia miserable, de una alteridad cultural y social de la que los blancos tienen que librarse.

Por consiguiente, es cierto que los dos artículos revelan una construcción en torno a la misma oposición ellos-nosotros (las comunidades cerradas de gitanos y los «gadji»), pero el contraste se emplea con metas diametralmente opuestas: el pensamiento no-racista no se basa en la negación de la diferencia, sino en su valoración positiva. Se nos habla del pueblo gitano refiriéndose a su fama artística mundial, folklore, tradiciones, y, como toque final, en términos de fraternidad. En realidad, la gran mayoría de los artículos publicados después de 1944 abordan el tema de los «Tziganes» para elogiar su cultura y folklore. La explicación de esta visión positiva viene dada en uno de los artículos:

Avec l'aide de l'Association des études tziganes et sous le patronage de M. André Malraux, ministre d'État chargé des affaires culturelles, ce gala a pour but de mieux faire connaître les Tziganes. Car, pour ces enfants de la grande errance, l'obstacle essentiel demeure l'opinion publique qui continue de voir en eux des vagabonds, des suspects et des étrangers même s'ils sont de nationalité française et soumis aux mêmes obligations, à commencer par le service militaire. (*Le Monde*, 15-3-1967)

Es la voluntad de los gobernantes, en conjunto con el apoyo de los medios de comunicación, lo que realmente llena de sentido ciertos usos del lenguaje. Es así como casi los mismos procesos de selección y de combinación (por ejemplo, las asociaciones típicas gitano-nomadismo y gitano-chabola) generan sentidos completamente opuestos; son las condiciones las que cambian. Además, el hecho de que no haya discordancia entre la ideología implícita (lo que realmente se quiere transmitir) y la estructura textual nos hace pensar que, en términos generales, tampoco existe la intención de manipular la realidad.

### **III.3 Los inmigrantes africanos y la frontera sur de España**

Según los informes estadísticos, el año 2008 marca en España un cambio en las tendencias de los flujos migratorios: por un lado descende el número de inmigrantes no europeos y se acentúan las llegadas desde otros países de la Unión Europea, y por el otro, aumentan también las entradas ilegales de los no comunitarios. Esto se debe al

endurecimiento de las condiciones de entrada y acogida de los inmigrantes extracomunitarios, estipuladas por la *Directiva de retorno*. Regresando a nuestros tiempos, España sigue siendo un país de acogida, pero vuelve a ser también un país de emigración. El «Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero» publicado el 1 de enero de 2014 revelaba un aumento de 6,6 % durante el año 2013 en este sector de la población y la superación de dos millones de personas.

Como en la mayoría de los países que integran la UE, en España también los inmigrantes se han convertido en el principal blanco de las medidas represivas de un sistema neoliberal en crisis. Los drásticos cambios efectuados (bloqueo del acceso a los servicios de sanidad pública, suspensión de los fondos para la integración en proporción de 98%, tratamientos «disuasorios»/inhumanos que impidan nuevas llegadas) con respecto a la política migratoria requerían, evidentemente, la aprobación y el apoyo de los electores. Sin embargo, la posición anti-inmigrantes hacía víctimas entre los nuevos emigrantes españoles también (miremos las reacciones ante la propaganda xenófoba en Suiza). Se imponía, por tanto, la construcción de una diversión social que permitiera compaginar y justificar medidas discriminatorias en contra de los inmigrantes y pretensiones de acogida para los emigrantes españoles. Consideramos que la inculcación de este giro político en la opinión pública comenzó por el discurso y se difundió principalmente por intermedio de la prensa escrita.

Aplicando los métodos del análisis crítico del discurso sobre el corpus extraído del periódico *El País*, hemos observado cómo la realidad social es ‘falsificada’ a través de la manipulación lingüística: quedan normalizadas y justificadas por intermedio de una reorganización de las acciones, representaciones e identidades sociales a través del discurso de la prensa nacional de calidad. Apoyándose en estereotipos y prejuicios ya existentes, la prensa contribuye marcadamente a la perpetuación, acentuación y evolución de las representaciones negativas sobre los inmigrantes africanos, de manera que se les relega a una miseria (económica, social y cultural) innata e irreparable. Pero, ante las medidas anti-inmigración de otros países europeos (como Bélgica y Suiza, por ejemplo) y la acentuación del éxodo español, hacía falta un reforzamiento discursivo que escondiera el carácter contradictorio de la política migratoria (inmigración y emigración) de España: expulsiones forzadas de los inmigrantes, denegación del derecho al asilo, supresión del apoyo social; pero revuelta frente a la ‘injusticias’ padecidas sobre su propia piel. Es así como se explica la creación de una nueva categoría social, la de los «cerebros» migratorios, jóvenes españoles a los que el sistema

obliga a abandonar el país materno y que se opone a los ‘verdaderos’ inmigrantes, a los que el mismo sistema ‘llama’. Esta radicalización de la jerarquía social, basada en la aserción de una diferencia fundamental y suficiente, viene a justificar las medidas inhumanas e ilegales aplicadas a los inmigrantes africanos que intentaron e intentan cruzar la frontera de Ceuta y Melilla en busca de mejores condiciones de vida.

En el estudio «El racismo y la prensa española» (2007), Teun Van Dijk sostiene que la prensa española de calidad, a pesar de su tono aparentemente neutro, contribuye en la transmisión e incluso acentuación de las reproducciones sociales discriminatorias: «Claro está que, obviamente, la prensa no conforma un todo homogéneo por completo, y es posible encontrar diferencias entre la prensa conservadora y los tabloides, por un lado, y los diarios liberales de mayor calidad, por otro. Pero, en realidad, esas diferencias son más una cuestión de estilo que de contenido» (Van Dijk, 2007: 34). A través del análisis discursivo de una serie de artículos que tratan temas de importante resonancia en la sociedad española, el autor demuestra que el diario nacional *El País*, a pesar de su oposición declarada frente a las políticas anti-inmigratorias, participa a la difusión de un discurso elitista, el de los ‘blancos’, en el que los tópicos que fundamentan el racismo social.

### **III.3.1 La construcción del imaginario negativo**

Como en el caso de los inmigrantes de etnia gitana en Francia, en España el sistema cognitivo de representaciones contemporáneo que define la imagen pública de los inmigrantes africanos es el resultado de reproducciones actualizadoras de estereotipos antiguos así como de innovaciones, esquemas típicos desarrollados y recargados de sentido social principalmente por medio del discurso periodístico. Para inculcar el rechazo hacia la alteridad, el discurso de los periodistas ancla en la ‘realidad’ social una relación inextricable, natural y definitoria entre la comunidad de inmigrantes africanos y lo que hemos llamado genéricamente *miseria*: económica, social y cultural. Siguiendo las teorías de Van Dijk, los discursos discriminatorios de la prensa española se construyen sobre la oposición ellos-nosotros, manipulando el concepto de ‘distinto’ para recargarlo de poder discriminatorio. La manipulación perversa (voluntaria o no) de la realidad es lo que explica los procesos de selección y de combinación a la hora de semantizar la información.

Como consecuencia de los alegatos periodísticos, para un español las palabras «africano» y «patera», «ola», «valla», «sin papeles», «irregular», «frontera», «tragedia», «drama», «crisis» son indisociables. La asociación (aparentemente natural) de todos estos términos en un mismo campo semántico se debe a un encadenamiento de tipo dominó de representaciones.

En lo inconsciente y la formación de las representaciones mentales, metáforas como «olas de inmigrantes», «oleada de inmigrantes», «avalancha de inmigrantes», inducen el sentimiento de invasión, de acometimiento de una fuerza no humana y destructiva de la que tenemos que defendernos a todo precio. Así, en un artículo como «Emigración irregular, regreso a... 2005» (*El País*, 08-03-2014) una situación de la realidad social es transferida en el nivel textual empleado una serie de términos que pertenecen al campo semántico del agua. Las condiciones de vida que determinan los movimientos migratorios al norte de África («crisis económica y social», «conflictos violentos», «desastres naturales») son denominadas metafóricamente como «ola de transformaciones» (sinónimo del «efecto salida», como veremos más abajo). A continuación, se relaciona la penetración de estas «olas» en el territorio español y europeo a la «permeabilidad de la frontera oriental de Marruecos», que es un «coladero». Es así como se crea un paralelismo impresionista entre la «ola de transformaciones» y la «ola de inmigrantes»; «los problemas y las 'amenazas' de la inmigración se resaltan retóricamente por medio de metáforas muy habituales como 'olas' o de juegos numéricos a la hora de dar cuenta de los miles de inmigrantes que llegan» (Van Dijk, 2007: 33).

Además, el impacto de la imagen de la ola arrasadora se fundamenta también en otros prejuicios sobre los inmigrantes negros como la violencia, la delincuencia o el primitivismo (Van Dijk, 2007). Los inmigrantes africanos son presentados, en la mayoría de los artículos de noticia, como un grupo infraccional organizado, un enemigo temible y no una víctima de un sistema que los ignora en tanto que individuos con problemas reales. La insistencia en la irregularidad transforma a los inmigrantes en delincuentes, portadores de títulos jurídicos, obviado su índole humana.

Ceuta *registra* el mayor intento de salto de *sin papeles* esta madrugada. Hasta 1.500 subsaharianos han intentado acceder a la ciudad autónoma en las últimas horas. Los agentes sospechaban *desde hace 10 días que se preparaba una acción masiva*. Jorge

Fernández afirma que 40.000 inmigrantes esperan a saltar junto a Ceuta y Melilla (*El País*, 4-3-2014)

La frontera sur se lucha cuerpo a cuerpo. Los inmigrantes barajan cambiar de *estrategia* ante el refuerzo policial en Ceuta. *Guardias civiles y gendarmes repelieron codo con codo* el último gran salto (*El País*, 8-3-2014; cursiva de la autora)

Observamos en estos dos artículos que la descripción tanto de los eventos informativos como de los inmigrantes implicados se realiza en términos de combate: al ‘atacante’ se le representa como una masa amorfa, cuya potencia queda patente en los datos numéricos exactos (lo que confiere veracidad) y en la capacidad y disponibilidad de planificar el ataque; la primera ‘víctima’, los representantes de la justicia, solo «repelieron» (sin olvidar los matices de repugnancia y aversión implicados por el término) el ataque de unos «sin papeles». Además, el uso pronominal del verbo «luchar» es inusual y resulta particularmente curioso, ya que, más que un sentido impersonal, parece sugerir un valor reflexivo: los dos bandos luchan para ganarse la frontera. Notamos ya que la frontera se presenta en términos de posesión material, el premio del combate.

La reproducción de los estereotipos se observa también en la acentuación de un supuesto determinismo de los «jóvenes africanos», por intermedio del uso recurrente de términos que, por metonimia, refieren a todo un bagaje de representaciones negativas. Por ejemplo, en el titular «Los inmigrantes cambian las pateras por el salto a las vallas» (*El País*, 29-04-2014) se crea un lazo fundamental entre los inmigrantes (generalizado, además) y los medios públicamente conocidos como modalidades de cruzar ilícitamente la frontera. Relacionándolo con el resto del texto y con el contexto, las pateras y el salto a las vallas activan todo un entramado de representaciones negativas, llevado finalmente a la prototípica circunscripción del inmigrante a la miseria (social, económica y cultural).

Puede que el recurso más eficaz para la imposición de la alteridad como ‘frontera’ infranqueable y la normalización del racismo lo constituyan las pocas entrevistas tomadas a los propios inmigrantes. Al igual que en el caso de la prensa francesa, los artículos que toman como fuente de información a las voces minoritarias son muy poco frecuentes y, sobre todo, representan el instrumento óptimo de manipulación: son los mismos inmigrantes los que se describen desde y a través de la

miseria. Ante un título como «Siento que mi color de piel ha cambiado. Hasta huelo de modo diferente» (*El País*, 14-3-2014) (citando a uno de los inmigrantes entrevistados), el autóctono puede sentirse con derechos a emplear como criterio de discriminación los rasgos biológicos de las personas. A pesar de que, en primera instancia, el artículo parece ofrecer un enfoque positivo a la «experiencia migratoria», «16 años después de saltar la valla de Melilla», si aplicamos los métodos del análisis discursivo, descubrimos que el mensaje transmitido es puramente racista: al relacionar el titular con la estructura semántica del cuerpo, el color de piel y el olor, por metonimia, devienen en símbolos de los requisitos de la integración social en el país de acogida. Si estos inmigrantes, casos particulares, han conseguido a integrarse es porque aprendieron «a no ser nadie, a rehacerme» (*Ibidem*).

¿Hasta cuándo voy a ser emigrante? Mi color de piel ha cambiado, huelo de forma diferente, ¿cómo puedo explicar esto aquí? Todo esto lo sufro en silencio. *No soy un prototipo del fenómeno migratorio*. Hace cuatro años que sueño en español. Ahora entiendo que soy parte de esto. (*Ibidem*; cursiva de la autora)

La expresión eufemística «prototipo del fenómeno migratorio» reúne todo un arsenal de prejuicios y representaciones negativas y, lo peor (o lo más impactante), está en boca de un inmigrante (aunque no podamos realmente saber si han sido estas sus palabras). Esta afirmación (que podríamos decir que por sí sola constituye un discurso) confirma por lo menos tres ideas: i) si el mismo paciente de la discriminación asume como coherentes los criterios racistas, las actitudes racistas quedan justificadas por su anclaje en la realidad, se normalizan; ii) una de las ideas principales transmitidas por el artículo es que los dos entrevistados, casos ‘felices’ de integración, son excepciones del ‘canon’; iii) el deseo desesperado del inmigrante de renunciar a toda identidad propia para adoptar a la española, es también metonímico por la miseria (económica, social y cultural) de la que proviene.

Como un súbdito de la Real Academia Española y su conocido lema «Limpia, fija y da esplendor», el artículo termina diciéndonos que el camerunés Albert Yaka es «dueño de un espléndido castellano, idioma en el que piensa y, desde hace cuatro años, sueña».

### III.3.2 Los «verdaderos inmigrantes» y los «cerebros» expulsados

Como Van Dijk lo afirma también, uno de los tópicos más abordados en el diario *El País* acerca del tema de la inmigración es el de «los repetidos intentos de los jóvenes africanos por entrar al país» (Van Dijk, 2007: 73). Observamos el desarrollo de un tópico paralelo durante los últimos años: en la contigüidad de este tópico de los jóvenes africanos que «invaden» el país, surge el de los jóvenes españoles, el «talento» nacional que abandona su patria formadora también en «olas».

Mientras que a los inmigrantes ilegales la crisis económica de España no les convence para no seguir «saltando la valla» y aprovecharse de los pocos recursos del Estado, a los jóvenes españoles les obliga a abandonar sus casas. Es en este tipo de producción discursiva donde más percibimos la inducción de la ideología neoliberal: toda situación social se expresa en términos financieros.

Los inmigrantes se adaptan a la crisis para enviar más dinero a sus países (*El País*, 8-8-2011)

España expulsa al talento. Hay científicos que emigran tras ser rechazados por un sistema sin recursos (*El País*, 17-5-2013)

De esta manera, a pesar de que los inmigrantes no son en absoluto responsables de la crisis económica sino más bien unas de sus víctimas más afectadas, se ha conseguido crear una relación de causa-efecto entre los ‘prejuicios’ causados por los inmigrantes y el éxodo de españoles, más acentuado en los últimos años: la «ola de inmigrantes» desencadena en una «ola de emigrantes». Los exagerados discursos que deploran el abandono de los jóvenes talentos, en los que el Estado ha invertido y que ahora se van a causa del «rechazo de un sistema sin recursos» (*El País*, 17-05-2013), encuentran sustento en las diatribas políticas en contra de las medidas pro-inmigración.

A pesar de que *El País* no realiza una conexión directa entre «la emigración de cerebros» y las «avalanchas de inmigrantes» (dadas sus declaradas ‘independencia’ e ideología liberal), su discurso global ha contribuido a la formación de dos grupos sociales, a saber, a la segregación social. Además, la distinción se basa en lo que llamamos la jerarquía cultural, ya que, mientras que los inmigrantes se caracterizan por su miseria (económica, social y cultural), los «cerebros» se caracterizan por su alto nivel cultural y preparación profesional. Si los primeros son rechazados en el país de llegada,

los otros parecen ser recibidos con los brazos abiertos. Esta oposición permite justificar las actitudes contradictorias de un país con doble tendencia migratoria, como lo explicábamos anteriormente, y potencia la xenofobia. En realidad, aunque a otra escala, el éxodo de los «jóvenes españoles» tiene las mismas razones que el de los «jóvenes africanos»: salir en busca de mejores condiciones de vida.

### **III.3.3 ‘Defender nuestra frontera’**

Expulsiones forzadas que infringen el derecho a asilo, empleo de medios violentos para impedir la entrada de los inmigrantes (vallas de seis metros de altura, cuchillas, «mallas antitrepa», tubos con aspersores de agua con pimienta, «efectivos antidisturbios» –disparos con bolas de goma y botes de fumo– ), malos tratos por parte de los agentes de control de fronteras españolas y marroquíes, exposición a riesgos de trato inhumano y degradante; estas son algunas de las prácticas llevadas a cabo por las autoridades españolas en Ceuta y Melilla para «protegerse» de la «avalancha» de inmigrantes africanos, y calificadas como violaciones de los derechos humanos en una queja dirigida a la Comunidad Europea por un grupo de catorce ONG. Todas estas medidas que infringen no solo la legislación española sino también la normativa de la UE y la internacional, han sido fácilmente legitimadas por los gobernantes españoles por intermedio de una manipulación lingüística apoyada por la prensa escrita.

Para esconder la realidad social que entorna el tema de los saltos de fronteras a Ceuta y Melilla, se ha recorrido a la abstracción y a la sustitución metonímica: se han denominado genéricamente «efecto salida» las condiciones de vida extremas que determinan el éxodo, y «efecto llamada» las condiciones de acogida (en cuanto a la seguridad social, el empleo, la libertad de circulación) creadas en la Unión Europea. Esta terminología confusa y simplista desdibuja una realidad social muy compleja y, en muchos casos, ignorada por los lectores de prensa. Este lenguaje abstracto no ha hecho sino acentuar las representaciones negativas y las actitudes discriminatorias. Las numerosas críticas hechas (generalmente por la oposición política) a toda medida del Gobierno que consolidara el «efecto llamada», han dado una índole política (sinónimo aquí de populismo y demagogia) a todo intento de integración de los inmigrantes ilegales: ‘a causa del «efecto llamada», los inmigrantes marcados por la miseria (económica, social y cultural) que los define («efecto salida») invaden nuestro territorio

para aprovecharse de nuestra sanidad pública, quitarnos el empleo, sacar dinero del país y, además, para delinquir'. La función social de chivo expiatorio atribuida por la prensa al 'verdadero' inmigrante (y no así el inmigrante alemán, francés, etc.) se refleja también en el desplazamiento paulatino de los discursos públicos desde el tópico de la crisis económica hacia el de «la crisis de la inmigración». La semantización del hecho social desemboca en la problematización y en la consecuente sustitución en el discurso: la estructura semántica «crisis de la inmigración» hereda los valores semánticos antiguamente poseídos por la de «crisis económica» y viene a producir las mismas actitudes sociales.

La otra cara del rechazo de los inmigrantes es la aparente compasión. La «tragedia mediterránea» o «tragedia de la inmigración» se ha convertido en un tópico recurrente en los discursos periodísticos. Y decimos que se trata de una aparente compasión no porque la muerte de las personas implicadas no puede haber sido compadecida, sino porque el mensaje que se pretende transmitir es otro.

#### LA PRESIÓN MIGRATORIA

Ceuta y Melilla, escenario de la tragedia de la inmigración

(*El País*, 24-2-2014)

Como lo demuestran el encabezado y el título de este artículo, la manida asociación entre inmigrantes irregulares y tragedia o drama, así como el tratamiento sensacionalista de los eventos, no han hecho sino sembrar el pánico y acentuar el rechazo de los autóctonos. Además, este recurso de dramatización de los eventos sociales tiene un doble alcance: como acabamos de indicarlo, despierta el miedo y la actitud defensiva, pero también sugiere la imposición de medidas de protección (no nos protejamos solo a nosotros mismos, sino también a ellos).

Una vez implementada esta red de representaciones, las medidas inhumanas e ilegales de los gobernantes quedan justificadas por su inducida imprescindibilidad e inmediatez. Así, la frontera se convierte en una especie de cronotopo: la limitación física (un objeto real) se traspasa al plano de la estructuración cognitiva para participar en la formación de acciones, representaciones e identidades sociales; es un espacio simbólico nacido de una serie de discursos interrelacionados. Por consiguiente, «defender la frontera» ya no significa solo un gesto político, sino un acto esencial para

la construcción y protección de una identidad ante una alteridad incontrolable y amenazadora.

Si los inmigrantes representan «olas», «avalancha», «presión», la «devolución» es natural e inminente: es una especie de regurgitación económica, social y cultural, necesaria e inevitable. Además, las «devoluciones» son «en caliente» o «inmediatas»: se equivalen a medidas de urgencia, que solucionan un problema antes de que empeore.

Ceuta y Melilla concentran casi el 60% de la *presión migratoria* (*El País*, 19-2-2014)

Interior busca *aliviar la presión migratoria con devoluciones inmediatas* (*El País*, 8-3-2014; cursiva de la autora)

Pero estas expresiones eufemísticas tan difundidas por la prensa encubren los métodos, al paciente y las consecuencias de la realidad social: hay una especie de cosificación de los inmigrantes (que se «devuelven» a Marruecos) que, en la realidad, están expuestos a una serie de peligros y maltratos de un lado y del otro de la frontera. Como ya lo hemos afirmado anteriormente, la abstracción en el lenguaje implica el alejamiento de la realidad. De ahí que el ministro de Interior, Jorge Fernández Díaz, se permita afirmar abiertamente que las medidas de «‘blindaje’ de Ceuta y Melilla» (*El País*, 7-3-2014) tienen un carácter «disuasorio pasivo, y no agresivo» y son legales (citado por *El País*, 7-3-2014).

### **III.3.4 ¿Actualidad o atemporalidad?**

En «El racismo y la prensa española» (2007), uno de los casos estudiados por Van Dijk es el «asalto» de los inmigrantes africanos que en 2005 intentaron saltar la valla que separa la ciudad española de Melilla de África. Según el autor, *El País*, por intermedio del mantenimiento de tópicos tales como el «el énfasis del alarmismo sobre el control de las fronteras y la 'invasión' de pateras desde el norte de África, la mafia derivada de la inmigración y [...] los repetidos intentos de jóvenes africanos por entrar al país» (Van Dijk, 2007: 73) y la frecuencia de los artículos sobre las políticas de inmigración y las entradas «ilegales», continúa la tradición de la prensa europea («blanca») ofreciendo una visión sesgada de la realidad social, en la que los inmigrantes

africanos representan la «invasión», un verdadero ‘problema’ (y no un beneficio) económico, social y cultural para ‘nuestra’ sociedad civilizada.

Van Dijk atribuye una gran importancia al tratamiento sensacionalista del evento informativo: «Esta cobertura sensacionalista de un asalto ‘internacional’ a las ciudades españolas por jóvenes negros abría por supuesto la caja de Pandora de los más clásicos estereotipos referidos a la raza» (Van Dijk, 2007: 48). El análisis destaca cómo, partiendo desde la oposición esquemática nosotros-ellos, los discursos periodísticos refuerzan los prejuicios y los estereotipos atribuidos a las personas negras, ya que se los describe en términos de violencia y retraso. La selección léxica de «asalto» (y no «salto», término sugerido en las diversas críticas dirigidas a este uso lingüístico y, consecuentemente, adoptado en muchos de los artículos posteriores) remite a la agresividad, mientras que las descripciones del «asalto medieval» asocian a la población con el primitivismo. En consecuencia, ‘sus’ ataques violentos y, además, despreciables por atrasados y salvajes justifican la reacción de defensa de ‘nuestros’ representantes, los policías, y nuestras representaciones negativas acerca de los ‘invasores’. Van Dijk subraya también que las principales fuentes de información son ‘nuestros’ policías (*Ibidem*).

Volviendo a la ‘actualidad’, el título de un artículo publicado el 8-3-2014 en *El País*, describe y refleja discursivamente al mismo tiempo un fenómeno social: «Emigración irregular, regreso a... 2005». Y el subtítulo lo confirma: «Aún persisten las mismas condiciones que empujaron a los jóvenes africanos a salir del continente». Como lo hemos mostrado anteriormente, en los discursos vehiculados por la prensa en los últimos catorce años nos encontramos con casi los mismos procesos de selección y combinación: los mismos usos léxicos, las mismas asociaciones prototípicas, que, no obstante, se ahondan todavía más en el racismo. Esta constancia discursiva (en lo que concierne su determinismo de las acciones, relaciones e identidades sociales) se explica por la existencia de una única intención comunicativa (consciente o no): la de sustentar y fomentar la carga semántica negativa atribuida socialmente al concepto de ‘diferencia’, sinónimo de la ideología racista.

#### IV. Conclusiones

El análisis del corpus seleccionado de los periódicos generalistas *El País* y *Le Monde* confirma nuestras hipótesis: el discurso de los periódicos de prestigio nacional participa en la inculcación y en la difusión del racismo social, ofreciendo una imagen soslayada y peyorativa de los inmigrantes de etnia gitana y africana. Además, la evolución en el tiempo del discurso periodístico indica transformaciones socioculturales y políticas más amplias: por un lado, la reducción del pluralismo ideológico a una sola ideología política, la del neoliberalismo de las desigualdades sociales y de la lógica financiera cortoplacista; y por otro lado, la aparición de nuevas categorías sociales y la creciente necesidad de identificación.

Los dos casos analizados demuestran que, en lo que concierne a los inmigrantes pobres y no deseados por el Estado, el discurso periodístico actual, dentro de lo implícito, coincide con, justifica e impone el discurso manipulador y racista de los gobernantes. Los principales resortes de la manipulación lingüística por intermedio del discurso periodístico son: la manipulación por la selección de fuentes de información y eventos informativos (metacomunicación por selección), la expresión y popularización de los estereotipos discriminatorios y, finalmente, la incorporación al uso corriente de estructuras semánticas que construyen una lógica racista adaptada al contexto vigente.

Así como lo hemos observado en nuestro análisis, el racismo es un constructo socio-político que parte desde la semántica del concepto de diferencia, de una carga negativa. Al preguntarnos cuáles eran los procesos que, en el contexto actual, habían participado en la imposición de la alteridad como criterio suficiente para despertar y justificar el rechazo del endogrupo, hemos encontrado los siguientes factores: a) la construcción de un imaginario de representaciones que se exponen como definitorias del exogrupo y opuestas al endogrupo; b) la relación de estas características (rasgos y acciones) con problemas de actualidad en la comunidad autóctona; c) la aplicación del concepto de jerarquía social de poder; d) la generación de la ruptura y del conflicto social; e) la justificación de las medidas políticas inhumanas desde el consenso colectivo.

En realidad, todos estos factores están fuertemente interrelacionados, formando una estructura de tipo dominó en la que la primera pieza, el motor del movimiento, la constituye el lenguaje y su manipulación discursiva. La visión esencialista generalizada del lenguaje (según la cual las palabras son la realidad) y el prestigio social del que

gozan los periódicos ‘objetivos’ (en tanto que divulgadores de ‘la verdad’), le permiten al discurso periodístico, en paralelo con el de los gobernantes, a imponer sus propias categorías cognitivas. Así como lo hemos mostrado a lo largo del análisis, en la construcción del imaginario y la institución de la alteridad, un papel importante lo tiene la descripción de la comunidad desde su ‘intrínseca’ miseria económica, social y cultural (considerados como sectores fundamentales de las sociedades modernas). De esta manera, tanto a los «Roms» de Francia como a los «sin papeles» de la frontera española se los describe en términos de pobreza insuperable, hermetismo comunitario o salvajismo, falta de educación y delincuencia. Hemos observado que las tres dimensiones se manifiestan siempre conjuntamente y están interrelacionadas, de manera que se sugiera el determinismo y se consiga la ignominia del entero endogrupo, ya que ‘toca’ a todos los grupos sociales autóctonos. Como consecuencia de estos rasgos, sus acciones son ‘avalanchas’, ‘presiones’, ‘delitos’, ‘ilegalidades’, esto es, ‘problemas’ arraigados en la inmediatez física a través de objetos reales convertidos en categorías semánticas simbólicas que delimitan físicamente dos entidades sociales ficticias. Se trate de la frontera repetidamente ‘asaltada’ por los inmigrantes africanos o de los barrios de chabolas improvisados y habitados por los inmigrantes de etnia gitana, estas palabras pasan de designar un referente identificable en la realidad física a representar una categoría simbólica que engloba todas las representaciones negativas del grupo rechazado y que, por consiguiente, se convierte en la ‘prueba’ empírica de la ‘diferencia’. Los «bidonvilles», focos de miseria económica, social y cultural, se presentan como impedimento pragmático en la relación entre la comunidad autóctona y la de inmigrantes. La frontera que separa España de África viene a separar también al bienestar de los autóctonos de la miseria aportada inevitablemente por los inmigrantes africanos.

Otra característica común a los dos casos analizados es la detección del intento de precisar y delimitar discursivamente al actante autóctono prototípico, que se describe por oposición al actante inmigrante. En la prensa francesa, la oposición se establece entre «Roms» y «riverains», mientras que en la prensa española los «inmigrantes ilegales» se oponen principalmente a los «cerebros» migrantes. Esta especificación de los grupos contribuye también a la ubicación del conflicto en la ‘realidad social’.

Una vez localizado el conflicto y justificado desde punto de vista pragmático, en la ‘realidad social’, las consecuencias son fácilmente predictibles: ante los efectos de

sus acciones –«dramas/tragedias», «crisis migratoria»–, nuestras actitudes de «lucha», «freno», «desmantelamiento» son normales y justificadas. De esta manera, ideas y medidas políticas que representan un verdadero ataque a los derechos humanos se legitiman, apoyan y normalizan.

Finalmente, los dos casos analizados demuestran que, a escala europea, el inmigrante pobre se está convirtiendo en el chivo expiatorio de la crisis económica, el principal enemigo de los estados y de sus ciudadanos, y recalamos que el principal propósito de nuestro estudio era explicar y llamar la atención sobre la importante posición del discurso periodístico en esta tergiversación social. La aumentación del racismo y de la xenofobia tanto entre los políticos como entre los electores demuestra el efectismo de este discurso manipulador y requiere la toma de medidas. Consideramos que el pensamiento no discriminante no se basa en la negación de la diferencia, sino en su valoración positiva, y es este el mensaje social que los periódicos deberían transmitir.

## Bibliografía

- (1996): «Manual de estilo de *El País*». Consultada el 20/2/2013 en línea: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf>.
- (2012): «Consejo de Le Pen a España: quiten la sanidad a los inmigrantes ilegales». *Periodista Digital*, 26 de marzo. Disponible en línea: <http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2014/03/26/consejo-de-le-pen-a-espana-quitar-la-sanidad-a-los-inmigrantes-ilegales.shtml>.
- (2013): «Manuel Valls: “Les Roms on vocation à revenir en Roumanie ou en Bulgarie”». *Le parisien*, 24 de septiembre.
- (2014) «España, Suiza y el ‘negocio’ de la ‘caza’ de inmigrantes». Consultada el 10/4/2014 en línea: <http://lamoscaroja.wordpress.com/2014/02/13/espana-suiza-y-el-negocio-de-la-caza-del-inmigrante/>.
- (2014): «El doble rasero del neocolonialismo». Consultada el 10/4/2014 en línea: <http://www.todoporhacer.org/el-doble-rasero-del-neocolonialismo>.
- (2014): «Inmigración, control y represión». Consultada el 10/4/2014 en línea: <http://www.portaloaca.com/opinion/8819-inmigracion-control-y-represion.html>.
- Agrikoliansky, Éric (2012): «Recherche ”bobos ” désespérément...». Consultada el 20/2013 en línea: <http://blogs.mediapart.fr/edition/sociologie-politique-des-elections/article/010412/recherche-bobos-desesperement>.
- Albert, Pierre (2008): *La presse française*. Paris : La Documentation française.
- Amnesty International (2013): «Condamnés à l’errance. Les expulsions forcées de Roms en France». Disponible en línea: <http://www.amnesty.fr/Documents/Condamnes-l-errance-Les-expulsions-forcees-des-Roms-en-France>.
- Casado Valverde, Manuel (2011): «El poder de las palabras: lenguaje y manipulación». Nueva revista de política, cultura y arte, 134, 162-174.
- Chantrel, Étienne (2008): «Quelques éléments de réforme du secteur de la presse en France». *Les Cahiers de la DGTPE*, 4, 1-31.
- Comisión Española de Ayuda al Refugiado (2014): «CEAR condena las devoluciones ilegales en Ceuta y Melilla y exige el cese inmediato de estas prácticas». Consultado el 10/4/2014 en línea: <http://www.cear.es/cear-condena-las-devoluciones-ilegales-en-ceuta-y-melilla-y-exige-el-cese-inmediato-de-estas-practicas>.
- Coseriu, Eugenio (1990): «Semántica estructural y semántica “cognitiva”», en *Profesor Francisco Marsá. Jornadas de filología*, 239-282. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Cousin, Grégoire (2009) : «Tsiganes hier, Rroms migrants aujourd’hui ?». Consultada el 3/3/2014 en línea: <http://www.espacetemps.net/en/articles/rroms-migrants-en/>.
- Díaz Salgado, Luis Carlos (2013): «Eufemismos y *toxfemismos* en la información periodística». *Hápax*, 6, 33-79.
- Errejón, José Antonio – Barriga Saez, Víctor – Cancelado Gómez, Esteban (2008): «El ‘problema’ de la inmigración y de la democracia en Europa». Consultada el 10/3/2014 en línea: <http://www.anticapitalistas.org/node/2902>.

- Fairclough, Norman (1989): *Language and power*. Nueva York: Longman.
- Fairclough, Norman (1995): *Critical discourse analysis: the critical study of language*. Nueva York: Longman.
- Fairclough, Norman (2000): «Language and neo-liberalism». *Discourse and Society*, 11 (2), University of Lancaster, Guest editorial, 147-148.
- Fairclough, Norman (2001): «The dialectics of discourse». *Textus*, 14(2), 231-242.
- Fassin, Eric - Fouteau, Carine - Guichard, Serge - Windels, Aurélie (2014): *Roms & riverains. Une politique municipale de la race*. Paris: La Fabrique.
- Gallego, Javier (2014): «Inmigración: política de la UE, problemas nacionales». *El Mundo*, 10 de mayo.
- Gallud Jardiel, Enrique (2005): «El eufemismo como instrumento de manipulación social». *Revista Comunicación y Hombre*, 1, 121-129.
- García, Gemma (2008): «Los ejes de la política migratoria en la Unión Europea». *Papeles del Este*, 17, 21-38.
- Hallin, Daniel C. – Mancini, Paolo (2004): *Comparing media systems. Three models of media and politics*. New York: Cambridge University Press.
- Instituto Nacional de Estadística (2012): «Censos de Población y Viviendas 2011». Disponible en línea: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp321&file=inebase&L=0>.
- Janicki, Karol (2006): *Language misconceived: arguing for applied cognitive sociolinguistics*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Janicki, Karol (2010): *Confusing discourse*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Kotz, David M. (2008): «Neoliberalism and Financialization». Consultada el 20/3/2014 en línea: [http://people.umass.edu/dmkotz/Neolib\\_and\\_Fin\\_08\\_03.pdf](http://people.umass.edu/dmkotz/Neolib_and_Fin_08_03.pdf).
- Le Blevenec, Nilwenn: «Le "bobo", repoussoir de la droite puis ennemi préféré de Le Pen». *Le Nouvel Observateur*, 6-4-2012.
- Lefort, Jean-Claude (2013): «Manuel, souviens-t-en...». *L'Humanité*, 1 de octubre.
- Lutz, William (1989): *Doublespeak*. New York: Harper and Row Publishers.
- Maniglier, Patrice (2014): «Il n'y a pas de "question rom"». *Les Temps Modernes*, 677, 126-140.
- Nieto García, Luis Carlos (2008): «Derechos humanos e inmigración. Europa y la directiva de retorno». *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 104, 39-56.
- Noiriel, Gérard (2007): «Le nationalisme 'soft' de Nicolas Sarkozy». Consultada el 3/3/2014 en línea: <http://www.mouvements.info/Le-nationalisme-soft-de-Nicolas.html>.
- OJD, Información y control de publicaciones. Consultada el 8/4/2013 en línea: <http://www.introl.es/medios-controlados/>.
- Péan, Pierre – Cohen, Philippe (2003): *La face cachée du "Monde". Du contre-pouvoir aux abus de pouvoir*. Paris: Mille et une nuits.
- Ramírez Pérez, Hugo Calacho (2011): «La situación actual de los inmigrantes en España». Consultada el 20/2/2014 en línea: <http://www.portaloaca.com/videos/noticiasvideo/3136-la-situacion-actual-de-los-inmigrantes-en-espana.html>.
- Rincón, Juan Carlos (2008): «Historia secreta de la directiva del retorno». Consultada el 10/3/2014 en línea: [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid\\_7461000/7461864.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7461000/7461864.stm).

- Rodríguez González, Félix (1988): «Eufemismo y propaganda política». *Revista alicantina de estudios ingleses*, 1, 153-170.
- Roger-Petit, Bruno (2014) : «"Concentrer" les Roms dans des "camps" : quand ce candidat FN dérapait déjà chez Taddei». *Le Nouvel Observateur*, 4 de marzo.
- Rouget, Frédéric (2008): « La presse politique en France». Consultada el 8/4/2013 en línea: <http://sip2.ac-mayotte.fr/La-presse-politique-en-France.html>.
- Santander, Pedro (2011): «Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso». *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 41. Disponible en línea: <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/41/santander.html>.
- Segal, Gêrôme (2014): «Roms d'Europe : le cas autrichien». *Les Temps Modernes*, 677, 116-125.
- Staurset, Kjersti Baust (2010): «Ideología implícita en el discurso mediático español». Masteroppgave: University of Oslo. Disponible en línea: <https://www.duo.uio.no/handle/10852/25805?show=full>.
- Stecher, Antonio (2010): «El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina». *Universitas psychologica*, 9 (1), 93-107.
- Unión Romani: «Pueblo gitano». Consultada el 3/4/2014 en línea: [http://www.unionromani.org/pueblo\\_es.htm](http://www.unionromani.org/pueblo_es.htm).
- Van Dijk, Teun (1983): «Estructuras textuales de las noticias de prensa». *Análisi. Quaderns de comunicació i cultura*, 7/8, 77-105.
- Van Dijk, Teun (2005): «Ideología y análisis del discurso». *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 29, Universidad del Zulia, Maracaibo-Venezuela, 9-36.
- Van Dijk, Teun (2007): «El racismo y la prensa en España». *Discursos periodísticos y procesos migratorios*, 27-80. Disponible en línea: <http://www.discursos.org/oldarticles/racismo%20y%20prensa.pdf>.
- Verón, Eliseo (1971): «Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política». VV. AA. *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Verón, Eliseo (1993): *La semiosis social*, Barcelona: Gedisa.
- Verón, Eliseo (2004): «Diccionario de lugares no comunes». *Fragments de un tejido*. Barcelona: Gedisa, 39 – 59.
- Verón, Eliseo (2004): «Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación». *Fragments de un tejido*. Barcelona: Gedisa, 193 – 211.

## Anexos

### Corpus de noticias

#### *Le Monde*

1. «Le premier grand gala de Tziganes et Gitans», 15/3/1967  
[http://www.lemonde.fr/archives/article/1967/03/15/premier-grand-gala-de-tziganes-et-gitans\\_2614721\\_1819218.html?xtmc=bidonville\\_roms&xtcr=18](http://www.lemonde.fr/archives/article/1967/03/15/premier-grand-gala-de-tziganes-et-gitans_2614721_1819218.html?xtmc=bidonville_roms&xtcr=18)
2. «A la rencontre des Tziganes», 20/3/1967  
[http://www.lemonde.fr/archives/article/1967/03/20/a-la-rencontre-des-tziganes\\_2617061\\_1819218.html?xtmc=bidonville\\_roms&xtcr=19](http://www.lemonde.fr/archives/article/1967/03/20/a-la-rencontre-des-tziganes_2617061_1819218.html?xtmc=bidonville_roms&xtcr=19)
3. «Les éco-quartiers, réserves de bobos ?», 10/12/2009  
[http://www.lemonde.fr/cgi-bin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type\\_item=ART\\_ARCH\\_30J&objet\\_id=1074774&xtmc=bobos&xtcr=25](http://www.lemonde.fr/cgi-bin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type_item=ART_ARCH_30J&objet_id=1074774&xtmc=bobos&xtcr=25)
4. «Près de cent mille ouvriers portugais se sont installés dans les " bidonvilles" de Paris», 25/4/1964  
[http://www.lemonde.fr/archives/article/1964/04/25/pres-de-cent-mille-ouvriers-portugais-se-sont-installes-dans-les-bidonvilles-de-paris\\_2135033\\_1819218.html?xtmc=bidonvilles\\_portugais&xtcr=8](http://www.lemonde.fr/archives/article/1964/04/25/pres-de-cent-mille-ouvriers-portugais-se-sont-installes-dans-les-bidonvilles-de-paris_2135033_1819218.html?xtmc=bidonvilles_portugais&xtcr=8)
5. «De trottoirs en terrains vagues, le parcours de familles roms à Montreuil», 10/12/2009  
[http://www.lemonde.fr/societe/article/2009/12/10/de-trottoirs-en-terrains-vagues-le-parcours-de-familles-roms-a-montreuil\\_1278901\\_3224.html](http://www.lemonde.fr/societe/article/2009/12/10/de-trottoirs-en-terrains-vagues-le-parcours-de-familles-roms-a-montreuil_1278901_3224.html)
6. «Le gouvernement a raison de démanteler les campements illicites de Roms», 14/8/2012  
[http://www.lemonde.fr/idees/article/2012/08/14/le-gouvernement-a-raison-de-demanteler-les-campements-illicites-de-roms\\_1745996\\_3232.html](http://www.lemonde.fr/idees/article/2012/08/14/le-gouvernement-a-raison-de-demanteler-les-campements-illicites-de-roms_1745996_3232.html)
7. «Incendie dans un camp rom à Lille, la circulation des trains interrompue», 27/1/2013  
[http://www.lemonde.fr/societe/article/2013/11/27/incendie-dans-un-camp-rom-a-lille-la-circulation-des-trains-interrompue\\_3521291\\_3224.html?xtmc=incendie\\_camp\\_roms&xtcr=7](http://www.lemonde.fr/societe/article/2013/11/27/incendie-dans-un-camp-rom-a-lille-la-circulation-des-trains-interrompue_3521291_3224.html?xtmc=incendie_camp_roms&xtcr=7)
8. «A Choisy-le-Roi, la difficile cohabitation entre riverains et campements roms», 7/4/2013  
[http://www.lemonde.fr/societe/article/2013/04/06/la-difficile-cohabitation-entre-riverains-et-campements-roms\\_3155199\\_3224.html](http://www.lemonde.fr/societe/article/2013/04/06/la-difficile-cohabitation-entre-riverains-et-campements-roms_3155199_3224.html)
9. «Incendie d'un immeuble occupé par des Roms: Valls se rend sur place», 13/5/2013

[http://www.lemonde.fr/societe/article/2013/05/13/trois-morts-dans-l-incendie-d-un-immeuble-lyonnais-occupe-par-des-roms\\_3175964\\_3224.html?xtmc=incendie\\_camp\\_roms&xtcr=21](http://www.lemonde.fr/societe/article/2013/05/13/trois-morts-dans-l-incendie-d-un-immeuble-lyonnais-occupe-par-des-roms_3175964_3224.html?xtmc=incendie_camp_roms&xtcr=21)

10. «Drame dans un squat de Roms à Lyon : Valls et Taubira sur place», 13/5/2013  
[http://www.lemonde.fr/societe/video/2013/05/13/drame-dans-un-squat-de-roms-a-lyon-valls-et-taubira-sur-place\\_3176676\\_3224.html?xtmc=roms&xtcr=8](http://www.lemonde.fr/societe/video/2013/05/13/drame-dans-un-squat-de-roms-a-lyon-valls-et-taubira-sur-place_3176676_3224.html?xtmc=roms&xtcr=8)
11. «Roms : "Il faut démanteler les campements illicites"», 17/10/2013  
[http://www.lemonde.fr/idees/article/2013/10/17/roms-il-faut-demanteler-les-campements-illicites\\_3497039\\_3232.html](http://www.lemonde.fr/idees/article/2013/10/17/roms-il-faut-demanteler-les-campements-illicites_3497039_3232.html)
12. «François Hollande assume les évacuations de campements de Roms», 15/1/2014  
[http://www.lemonde.fr/societe/article/2014/01/15/francois-hollande-assume-les-evacuations-de-campements-de-roms\\_4348308\\_3224.html](http://www.lemonde.fr/societe/article/2014/01/15/francois-hollande-assume-les-evacuations-de-campements-de-roms_4348308_3224.html)
13. «Agression de Roms à l'acide : un homme en garde à vue», 11/2/2014  
[http://www.lemonde.fr/societe/article/2014/02/11/agression-a-l-acide-de-roms-un-homme-en-garde-a-vue\\_4364299\\_3224.html?xtmc=agression\\_de\\_roms\\_a\\_l\\_acide&xtcr=1](http://www.lemonde.fr/societe/article/2014/02/11/agression-a-l-acide-de-roms-un-homme-en-garde-a-vue_4364299_3224.html?xtmc=agression_de_roms_a_l_acide&xtcr=1)
14. «Municipales: tenir des propos anti-Roms ne les empêchera pas d'être réélus», 14/2/2014  
[http://www.lemonde.fr/politique/article/2014/02/14/municipales-les-maires-anti-roms-en-position-d-etre-reelus\\_4367037\\_823448.html](http://www.lemonde.fr/politique/article/2014/02/14/municipales-les-maires-anti-roms-en-position-d-etre-reelus_4367037_823448.html)
15. «L'homme accusé d'avoir aspergé des Roms d'acide a été relaxé, 19/5/2014  
[http://www.lemonde.fr/societe/article/2014/05/19/relaxe-apres-l-agression-de-roms\\_4421092\\_3224.html](http://www.lemonde.fr/societe/article/2014/05/19/relaxe-apres-l-agression-de-roms_4421092_3224.html)
16. «Il fait bobo à Marseille», 20.02.2012  
[http://www.lemonde.fr/le-magazine/article/2014/02/14/il-fait-bobo-a-marseille\\_4365695\\_1616923.html?xtmc=bobos&xtcr=22](http://www.lemonde.fr/le-magazine/article/2014/02/14/il-fait-bobo-a-marseille_4365695_1616923.html?xtmc=bobos&xtcr=22)

### ***El País***

1. «Otros 500 inmigrantes intentan un nuevo asalto masivo a la valla de Melilla», 27/9/2005  
[http://elpais.com/elpais/2005/09/27/actualidad/1127809020\\_850215.html](http://elpais.com/elpais/2005/09/27/actualidad/1127809020_850215.html)
2. «Los inmigrantes se adaptan a la crisis para enviar más dinero a sus países», 8/8/2011  
[http://politica.elpais.com/politica/2011/08/08/actualidad/1312826788\\_055873.html](http://politica.elpais.com/politica/2011/08/08/actualidad/1312826788_055873.html)

3. «El talento emigra», 21/10/2012  
[http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/10/21/valencia/1350845972\\_999897.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/10/21/valencia/1350845972_999897.html)
4. «“La fuga de cerebros será muy perjudicial para España”», 21/10/2012  
[http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/10/21/valencia/1350851167\\_891878.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/10/21/valencia/1350851167_891878.html)
5. «Ceuta y Melilla concentran casi el 60% de la presión migratoria española de 2013», 19/2/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/02/19/actualidad/1392827741\\_796285.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/02/19/actualidad/1392827741_796285.html)
6. «Una tragedia mediterránea», 25/2/2014  
[http://elpais.com/elpais/2014/02/25/planeta\\_futuro/1393344984\\_448309.html](http://elpais.com/elpais/2014/02/25/planeta_futuro/1393344984_448309.html)
7. «Ceuta y Melilla, escenario de la tragedia de la inmigración», 28/2/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/02/24/actualidad/1393266431\\_925299.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/02/24/actualidad/1393266431_925299.html)
8. «Interior eleva a “cuestión de Estado” la crisis migratoria de Ceuta y Melilla», 6/3/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/03/06/actualidad/1394115698\\_618450.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/03/06/actualidad/1394115698_618450.html)
9. «Interior busca aliviar la presión migratoria con devoluciones inmediatas», 8/3/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/03/08/actualidad/1394280812\\_043893.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/03/08/actualidad/1394280812_043893.html)
10. «La frontera sur se lucha cuerpo a cuerpo», 8/3/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/03/08/actualidad/1394310418\\_295312.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/03/08/actualidad/1394310418_295312.html)
11. «Emigración irregular, regreso a... 2005», 8/3/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/03/08/actualidad/1394302005\\_693909.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/03/08/actualidad/1394302005_693909.html)
12. «El sueño europeo de los inmigrantes», 28/3/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/03/28/actualidad/1396033515\\_669428.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/03/28/actualidad/1396033515_669428.html)
13. «“Siento que mi color de piel ha cambiado. Hasta huelo de modo diferente”», 15/3/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/03/15/actualidad/1394896097\\_316862.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/03/15/actualidad/1394896097_316862.html)
14. «Marruecos pide más dinero a España para la devolución en caliente de inmigrantes», 6/4/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/04/06/actualidad/1396780348\\_696890.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/04/06/actualidad/1396780348_696890.html)
15. «Los inmigrantes cambian las pateras por el salto a las vallas », 29/4/2014  
[http://politica.elpais.com/politica/2014/04/29/actualidad/1398784581\\_707955.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/04/29/actualidad/1398784581_707955.html)

